

GRUPO BLR

APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR, MACHALA, 2025

ISBN: 978-9907-852-33-2

Norma Carmen Carmona Banderas
Brithany Abigail Vacacela Morocho
Lesly Anayeli Jumbo Escobar

2026

APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR, MACHALA, 2025

Norma Carmen Carmona Banderas

Brithany Abigail Vacacela Morорcho

Lesly Anayeli Jumbo Escobar

AUTORES

UTMACH

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Técnica de Machala
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupoblr.com
https://grupoblr.com/libros-investigo
REPOSITORIO



Carmona, N., Vacacela, B., Jumbo, L. (2026) Aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para el mejoramiento de las habilidades sociales en estudiantes de educación básica superior, Machala, 2025. Grupo Editorial BLR.

© Norma Carmen Carmona Banderas
Brithany Abigail Vacacela Morорcho
Lesly Anayeli Jumbo Escobar

Aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para el mejoramiento de las habilidades sociales en estudiantes de educación básica superior, Machala, 2025.

ISBN: 978-9907-852-33-2

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

Filiación de autores

Norma Carmen Carmona Banderas

Universidad Técnica de Machala

Correo Electrónico: ncarmona@utmachala.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6481-2839

Brithany Abigail Vacacela Morорcho

Universidad Técnica de Machala

Correo Electrónico: bvacacela1@utmachala.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0009-0007-4894-8836

Lesly Anayeli Jumbo Escobar

Universidad Técnica de Machala

Correo Electrónico: ljumbo2@utmachala.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0009-0009-6756-4381

JUSTIFICACIÓN ACADÉMICA

La presente investigación surge a partir de las dificultades que se presentan en las relaciones entre los estudiantes dentro del aula, en algunas actividades se puede notar que no siempre existe una buena comunicación entre compañeros, que les cuesta escuchar las opiniones de los demás o llegar a acuerdos cuando trabajan juntos, siendo así que pueden presentarse situaciones de poca empatía o conflictos que dificultan el desarrollo de las actividades.

Esta realidad hace necesario buscar estrategias que permitan fortalecer la manera en que los estudiantes se relacionan, en este sentido, el aprendizaje cooperativo resulta de interés porque propone que los estudiantes participen de manera conjunta, tomen responsabilidades y trabajen para alcanzar un propósito común, y busca conocer qué relación existe entre el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de las habilidades sociales.

Las habilidades sociales son importantes durante la etapa escolar porque forman parte de la manera en que los estudiantes se relacionan con las personas que los rodean, ya qué, comunicarse, colaborar, respetar diferentes opiniones y resolver desacuerdos puede ayudarles a establecer relaciones más adecuadas con sus compañeros.

Esto también puede reflejarse en el ambiente del aula, especialmente cuando existe una mayor disposición para participar y trabajar con los demás. Por esta razón, estudiar el aprendizaje cooperativo no implica considerar únicamente los resultados académicos, sino también las

relaciones que se construyen entre los estudiantes durante el proceso educativo.

Esta investigación también busca ser útil para los docentes, ya que permitirá conocer cómo se relaciona una estrategia de trabajo cooperativo con las habilidades sociales de los estudiantes. En las aulas todavía es posible encontrar actividades en las que predomina el trabajo individual y la participación se concentra principalmente en el docente.

Frente a esto, el aprendizaje cooperativo puede ofrecer otra forma de organizar las actividades, dando a los estudiantes mayores oportunidades para interactuar y asumir un papel activo, sirviendo como un referente para que los docentes valoren esta estrategia y consideren su aplicación de acuerdo con las características de su grupo.

Otro aspecto que motiva el desarrollo de este estudio es la necesidad de contar con mayor evidencia sobre esta relación dentro del contexto ecuatoriano, si bien, existen investigaciones realizadas en otros países que han encontrado resultados favorables respecto al aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales; se resalta que cada realidad educativa presenta características propias, es por eso que analizar estas variables en estudiantes de una institución educativa del Ecuador permitirá obtener información relacionada con el contexto en el que se desarrolla la investigación y aportar nuevos elementos para futuras investigaciones.

En cuanto al aporte metodológico, el estudio permitirá recoger información sobre diferentes habilidades sociales relacionadas con la interacción entre compañeros, como la cooperación, la comunicación y

la empatía, de esta manera surge la necesidad de utilizar instrumentos que permitan obtener datos acordes con las variables estudiadas. El procedimiento desarrollado y los resultados obtenidos podrán ser considerados como referencia para otros estudios que aborden temas similares en el ámbito educativo.

ENFOQUE TEÓRICO Y MARCO CONCEPTUAL PRELIMINAR

La educación contemporánea demanda estrategias pedagógicas que promuevan no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo de competencias sociales que permitan a los estudiantes interactuar de manera efectiva en distintos contextos. En este sentido, el aprendizaje cooperativo ha adquirido relevancia como una metodología que favorece la participación activa, la colaboración y la construcción conjunta del conocimiento. A partir de esta perspectiva, la presente investigación analiza la influencia del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes de Educación Básica Superior, considerando su importancia para la convivencia escolar y la formación integral.

El enfoque teórico de la investigación se fundamenta en el aprendizaje cooperativo como una estrategia pedagógica que concibe el aprendizaje como un proceso social en el que los estudiantes construyen conocimientos mediante la interacción con sus compañeros. Esta metodología promueve la participación activa, la responsabilidad compartida y la cooperación entre los integrantes de un grupo,

generando experiencias de aprendizaje significativas que trascienden la adquisición de contenidos académicos.

Desde la perspectiva del constructivismo social, el conocimiento se construye a través de la interacción con otras personas y del intercambio de experiencias dentro de un contexto determinado. En este marco, el aprendizaje cooperativo constituye una alternativa metodológica que permite a los estudiantes desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales mediante el trabajo conjunto, el diálogo y la resolución compartida de problemas. Asimismo, favorece la inclusión, el respeto a la diversidad y la participación equitativa dentro del aula.

El aprendizaje cooperativo se caracteriza por elementos esenciales como la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal, la interacción promotora, el desarrollo de habilidades interpersonales y la evaluación grupal. Estos componentes permiten que cada estudiante contribuya al logro de objetivos comunes, fortaleciendo el compromiso, la comunicación y el sentido de pertenencia dentro del grupo.

En cuanto al marco conceptual preliminar, la primera categoría de estudio corresponde al aprendizaje cooperativo, entendido como una metodología activa que organiza a los estudiantes en pequeños grupos para trabajar de manera colaborativa en la consecución de metas compartidas. Esta estrategia fomenta la cooperación, la ayuda mutua y la construcción colectiva del conocimiento, convirtiendo al estudiante en protagonista de su propio aprendizaje.

La segunda categoría está relacionada con las habilidades sociales, definidas como el conjunto de conductas, actitudes y competencias que

permiten a las personas establecer relaciones interpersonales satisfactorias y desenvolverse adecuadamente en diferentes entornos sociales. Entre estas habilidades destacan la comunicación asertiva, la escucha activa, la empatía, el respeto, la cooperación, la resolución pacífica de conflictos y la autorregulación emocional.

En el contexto educativo, las habilidades sociales son fundamentales para favorecer la convivencia escolar, fortalecer el trabajo en equipo y promover ambientes de aprendizaje positivos. Durante la Educación Básica Superior, estas competencias adquieren especial importancia debido a que los estudiantes atraviesan una etapa de cambios personales, emocionales y sociales que influyen en la construcción de su identidad y en la forma en que se relacionan con los demás.

La relación entre ambas categorías constituye el eje central de la investigación. Diversos estudios sostienen que la implementación de estrategias cooperativas favorece el desarrollo de habilidades sociales al generar espacios de interacción constante, diálogo, negociación y corresponsabilidad. A través de estas experiencias, los estudiantes fortalecen competencias como la empatía, el respeto por las opiniones ajenas, la comunicación efectiva y la capacidad para resolver conflictos de manera pacífica.

Por consiguiente, la presente investigación parte de la premisa de que el aprendizaje cooperativo constituye una herramienta pedagógica eficaz para potenciar las habilidades sociales de los estudiantes de Educación Básica Superior, contribuyendo a la formación de ciudadanos capaces

de convivir de manera respetuosa, colaborativa y responsable dentro y fuera del entorno escolar.

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN ACADÉMICA i

ENFOQUE TEÓRICO Y MARCO CONCEPTUAL PRELIMINAR iii

ÍNDICE vii

ÍNDICE DE TABLAS xi

ÍNDICE DE FIGURAS xii

CAPÍTULO 1 13

1 INFLUENCIA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR 13

1.1 Fundamentos y principios del aprendizaje cooperativo. 13

1.2 Estrategias cooperativas aplicadas en el aula. 14

1.3 Impacto en la participación y comprensión de los contenidos. 15

CAPÍTULO 2 17

2 DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR 17

2.1 Concepto y clasificación de las habilidades sociales. 17

2.2 Factores escolares y familiares que influyen en el desarrollo de habilidades sociales. 18

2.3 Indicadores de habilidades sociales en el contexto escolar. .. 19

CAPÍTULO 3 22

3 FECTOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR 22

3.1 Relación entre aprendizaje cooperativo y desarrollo social. . 22

3.2 Beneficios observados en la interacción y convivencia escolar. 23

3.3 Desafíos y limitaciones de su implementación en el aula. 24

PARTE II. ARTICULACIÓN LEGAL Y CONTEXTUAL..... 27

CAPÍTULO 4 27

4 FUNDAMENTACIÓN LEGAL EN EL CONTEXTO ECUATORIANO..... 27

4.1 Constitución de la República del Ecuador (2008)..... 27

4.2 Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)..... 28

4.3 Reglamento General de la LOEI 28

4.4 Plan Nacional de Desarrollo 2021-2025 “Creando Oportunidades”..... 28

4.5 Currículo Nacional de Educación General Básica y Currículo Priorizado 29

CAPÍTULO 5 31

5 PERTINENCIA Y SOSTENIBILIDAD DEL MARCO LEGAL 31

5.1 Normativa nacional y currículo priorizado 31

CAPÍTULO 6 32

6 CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO DEL PROYECTO . 32

6.1 Contexto geográfico 32

6.2 Contexto social y cultural 32

6.3 Contexto educativo 33

6.4 Contexto institucional y caracterización de la población de estudio 34

PARTE III. INVESTIGACIÓN APLICADA 36

CAPÍTULO 7 36

7 NATURALEZA Y ALCANCE DEL ESTUDIO 36

7.1 Paradigma de investigación 36

7.2 Enfoque metodológico 36

7.3 Tipo y alcance de la investigación 37

7.4 Método de investigación 37

CAPÍTULO 8 38

8 DELIMITACIÓN Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN 38

8.1 Universo, población y muestra 38

8.2 Técnicas de recolección de datos 38

8.3 Procedimiento de investigación 39

CAPÍTULO 9 41

9 INSTRUMENTOS PRINCIPALES DE INVESTIGACIÓN 41

9.1 Guía de observación estructurada 41

9.2 Cuestionario de encuesta tipo Likert 41

9.3 Validación y aplicación de instrumentos 41

CAPÍTULO 10 43

10 RESULTADOS, DISCUSIÓN Y PROPUESTA 43

10.1 Guía de observación 43

10.2 Encuesta 48

10.3 Propuesta 74

PARTE IV 82

EPÍLOGO 82

CONCLUSIONES 82

RECOMENDACIONES 84

VISIÓN 85

REFERENCIAS 89

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Guía de observación. 43

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Croquis. 35

Figura 2. Pregunta 1. 48

Figura 3. Pregunta 2. 50

Figura 4. Pregunta 3. 51

Figura 5. Pregunta 4. 53

Figura 6. Pregunta 5. 55

Figura 7. Pregunta 6. 56

Figura 8. Pregunta 7. 58

Figura 9. Pregunta 8. 59

Figura 10. Pregunta 9. 61

Figura 11. Pregunta 10. 63

Figura 12. Pregunta 11. 65

Figura 13. Pregunta 12. 67

Figura 14. Pregunta 13. 68

Figura 15. Pregunta 14. 70

PARTE I. FUNDAMENTOS Y PEDAGOGÍAS

CAPÍTULO 1

1 INFLUENCIA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR

1.1 Fundamentos y principios del aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo se sustenta en varios principios y fundamentos que permiten que la interacción entre los estudiantes sea realmente significativa dentro del aula. Para los autores Paredes y Ramos (2020) la interdependencia positiva es un principio clave, ya que permite comprender cada estudiante que el logro individual está relacionado con el trabajo y desempeño de un grupo, lo cual no solo favorece el aprendizaje, sino también el desarrollo de habilidades sociales y la disposición para colaborar. De manera complementaria, Solís et al. (2022) consideran importantes la responsabilidad individual y el procesamiento grupal, haciendo que cada integrante asuma su compromiso dentro del equipo y, al mismo tiempo, reflexionen sobre cómo se está desarrollando el trabajo. Finalmente, Meneses et al. (2025) resaltan la evaluación grupal e individual como un fundamento necesario para asegurar que todos los estudiantes participen activamente en el proceso.

Respecto a lo anterior, estos principios y fundamentos mencionados por los diversos autores permiten comprender que el aprendizaje cooperativo va más allá de reunir a los estudiantes para realizar una

actividad, su propósito principal es generar un espacio en el que cada integrante tenga una responsabilidad y comprenda que sus acciones aportan al logro común, además concede comprender que la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y la reflexión sobre el trabajo realizado ayudan a fortalecer la participación, la comunicación y el compromiso entre los participantes, a esto se suma la evaluación, tanto individual como grupal, la cual reconoce el aporte de cada estudiante y mantiene la estabilidad, por esta razón, el aprendizaje cooperativo se convierte en una estrategia pedagógica que beneficia el desarrollo académico y fortalece valores contribuyendo a una convivencia más armónica y a un aprendizaje significativo.

1.2 Estrategias cooperativas aplicadas en el aula.

Ante los cambios que se enfrenta la educación, es necesario emplear estrategias acordes a los estudiantes, es aquí donde las estrategias cooperativas toman un papel protagónico en el aula de clase, ya que se han consolidado como un recurso pedagógico necesario para mejorar el aprendizaje, y a su vez promover la interacción entre los estudiantes. Según Chimarro et al. (2023), las actividades cooperativas implementadas en el salón de clases fomentan los aspectos muy importantes como son participación activa, el sentido de pertenencia y el desarrollo de habilidades sociales, ayudando a que los alumnos aprendan unos de otros. De igual forma, Pincay y Pérez (2024) sostienen que inciden positivamente en el rendimiento académico ya que estimula la responsabilidad compartida, ayuda mutua y reflexión colectiva sobre los contenidos presentados. En la asignatura matemática, los autores Cueva et al. (2025) destacan que la implementación de estrategias

cooperativas dentro de esta materia contribuye al desarrollo del pensamiento lógico y a la resolución conjunta de problemas, generando un ambiente de aprendizaje dinámico e inclusivo, donde todos aprenden.

En base a lo investigado se comprende que las estrategias cooperativas aplicadas en el aula permiten que el proceso de enseñanza-aprendizaje se una experiencia más dinámica, participativa y significativa, en la cual los estudiantes desarrollen la capacidad de comunicar, escuchar y la responsabilidad compartida, promoviendo un aprendizaje más duradero, creando un ambiente inclusivo donde cada estudiante puede aportar sus habilidades y aprender de los demás, mejorando el rendimiento académico.

1.3 Impacto en la participación y comprensión de los contenidos.

Hoy en día el aprendizaje cooperativo se ha consolidado como una metodología que permite al estudiante participar activamente en su proceso de aprendizaje y comprender mejor los contenidos trabajados en clase. Los autores Crespo y Silva (2024) resaltan en su trabajo de investigación que los estudiantes se desenvuelven mejor cuando trabajan en equipos con roles definidos y objetivos comunes, creando un ambiente en el que pueden dialogar, ayudarse y compartir sus conocimientos y experiencias facilitando la comprensión de conceptos complejos, lo cual se ve más latente en el área de matemática. Respaldando a la anterior cita, los investigadores Abalo y Jaramillo (2024) señalan que la cooperación dentro del aula de clases favorece la comunicación, la responsabilidad compartida y el compromiso de los estudiantes con sus aprendizajes. Por otro lado, Navas et al. (2024)

sostienen que las estrategias cooperativas promueven una participación constante de los estudiantes, por ende tienen una mayor interacción, ya que despierta su interés por involucrarse en las actividades que les permita comprender temas desde diferentes puntos de vista, lo cual demuestra que aprender de manera cooperativa no significa únicamente trabajar junto a otros, sino construir el conocimiento a partir del intercambio y la participación de cada integrante.

Desde este punto de vista, el aprendizaje cooperativo constituye una estrategia importante para fortalecer tanto la participación como la comprensión de los contenidos conceptuales, ya que, al trabajar en conjunto, los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus ideas, escuchar las opiniones de los demás y aclarar dudas que pueden surgir durante la actividad que está siendo realizada. Además, asumir una responsabilidad dentro del grupo hace que cada miembro de este se sienta parte del proceso y comprenda que su aporte es necesario para alcanzar el objetivo propuesto, a esto se le suma que la interacción producida en estos espacios favorece el intercambio de conocimientos y permite que los contenidos sean comprendidos de una manera más cercana y significativa. Por estas razones, el aprendizaje cooperativo transforma la experiencia de aprender y fortalece la motivación, la colaboración y la capacidad de analizar las ideas de los demás, por lo que su aplicación en el aula contribuye a una mejor comprensión de los contenidos y desarrollo de aprendizajes más significativos.

CAPÍTULO 2

2 DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR

2.1 Concepto y clasificación de las habilidades sociales.

Las habilidades sociales pueden entenderse como un conjunto de cogniciones, emociones y conductas que facilitan la interacción y convivencia con los demás de forma efectiva, incluyendo tanto la comunicación verbal como la no verbal (Cored et al., 2021).

Además, según Carazas et al. (2025), las habilidades sociales se agrupan en cinco categorías: comunicación (expresar ideas y emociones adecuadamente), manejo de sentimientos (autorregulación emocional), alternativas a la agresión (resolución pacífica de conflictos), derechos y deberes (convivencia y respeto mutuo) y manejo del estrés (resiliencia y adaptación). Todas ellas favorecen la convivencia armónica y el desarrollo integral del estudiante. De esta manera, según Acosta et al. (2020), comprender y desarrollar las habilidades sociales en los estudiantes es esencial, ya que fortalecen la convivencia, mejoran la comunicación y las relaciones interpersonales, lo cual repercute de manera positiva en su desarrollo académico, familiar y social.

En base a lo anterior mencionado por los autores, el concepto y la clasificación de las habilidades sociales no solo permiten identificarlas como destrezas útiles para la convivencia, sino también como competencias que revelan la necesidad de repensar el rol de la educación en la formación ciudadana.

Más que analizar las habilidades sociales de manera aislada, es importante comprender cómo se relacionan entre sí y cómo pueden influir en diferentes aspectos de la vida de los estudiantes. Entonces, la educación no debería centrarse solamente en explicar qué son estas habilidades o cuáles son sus dimensiones, sino también en generar espacios donde los estudiantes puedan ponerlas en prácticas, mediante actividades en las que tengan que comunicarse, trabajar con sus compañeros, expresar lo que sienten y buscar soluciones ante diferentes situaciones pueden contribuir a fortalecerlas.

Siendo así que las habilidades sociales están presentes en diferentes momentos de la vida escolar y también en las relaciones que los estudiantes mantienen fuera de ella. Su desarrollo puede favorecer una mayor autonomía, una mejor convivencia y una participación más adecuada en los diferentes espacios en los que se desenvuelven. Por ello, su importancia no se limita al ámbito académico, sino que forma parte de la formación integral que la escuela busca promover.

2.2 Factores escolares y familiares que influyen en el desarrollo de habilidades sociales.

La familia y la escuela son dos espacios importantes para el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes, se denota que la familia constituye el primer entorno en el que los niños aprenden a relacionarse con otras personas, también, la comunicación, el afecto, la forma en que los padres orientan a sus hijos influyen en la manera en que estos expresan, manejan sus emociones y establecen relaciones con los demás (Lara-Montero et al., 2025).

De igual manera, la escuela ofrece oportunidades para fortalecer estas habilidades, especialmente cuando los docentes promueven la participación, el respeto, la cooperación y la inclusión dentro del aula (Moyolema-Ramírez et al., 2024). En este sentido, el apoyo de la familia junto con un ambiente escolar favorable puede contribuir al desarrollo de competencias socioemocionales y facilitar la adaptación de los estudiantes a diferentes situaciones (Martinez-Yarza et al., 2024).

Por ello, tanto el acompañamiento familiar como las experiencias que los estudiantes tienen en la escuela pueden influir en la forma en que se relacionan con otras personas, pues una familia que mantiene una comunicación cercana y brinda apoyo puede ayudar al estudiante a sentirse seguro para expresar sus emociones y enfrentar diferentes situaciones.

De esta manera, un aula donde existe respeto y se da importancia al trabajo conjunto puede favorecer la cooperación y la convivencia entre compañeros, ya que estos factores se relacionan con aspectos como la autoestima, la autonomía y la capacidad para afrontar situaciones cotidianas, por lo que su atención resulta importante durante el proceso de formación escolar.

2.3 Indicadores de habilidades sociales en el contexto escolar.

Las habilidades sociales se pueden reconocer en situaciones que forman parte de la convivencia diaria en la escuela, por ejemplo, cuando los estudiantes trabajan con sus compañeros, participan en una actividad, expresan una opinión o enfrentan alguna diferencia con los demás.

En relación con esto, Flórez y Prado (2021) consideran la empatía, las relaciones interpersonales y la comunicación asertiva como aspectos que forman parte de estas habilidades y que tienen importancia en la convivencia escolar, mientras que Rosas-Castro (2021) toma en cuenta comportamientos como la cooperación, el autocontrol y la interacción social para valorar cómo se desenvuelven los estudiantes en situaciones cotidianas.

Esto permite considerar que las habilidades sociales no solo pueden estudiarse desde conceptos, sino también desde lo que los estudiantes hacen y expresan cuando se relacionan con otras personas. De igual manera, Orbegoso y Oseda (2021) señalan que estas habilidades están relacionadas con la capacidad de expresar sentimientos, necesidades y opiniones de forma adecuada, aspecto que también puede influir en la convivencia y en el desempeño del estudiante.

Al observar estos aportes, resulta importante resaltar lo que ocurre durante las actividades escolares, ya que es allí donde los estudiantes tienen diferentes oportunidades para poner en práctica sus habilidades sociales, se denota que cuando un estudiante escucha a sus compañeros, participa sin imponer sus ideas, ayuda cuando alguien lo necesita o logra mantener la calma ante un desacuerdo está demostrando diferentes capacidades relacionadas con la convivencia.

Por el contrario, cuando existen dificultades para comunicarse, cooperar o controlar las propias reacciones, estas situaciones pueden afectar la relación con los demás y el desarrollo de las actividades. De esta manera, los aspectos como la empatía, la comunicación asertiva, la cooperación,

las relaciones interpersonales y el autocontrol pueden ser considerados indicadores para conocer cómo se desenvuelven los estudiantes en el entorno escolar, la observación permite acercarse a la realidad del aula y reconocer aquellas habilidades que los estudiantes ya han desarrollado, así como aquellas que requieren mayor acompañamiento por parte del docente.

CAPÍTULO 3

3 FECTOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR

3.1 Relación entre aprendizaje cooperativo y desarrollo social.

El aprendizaje cooperativo implica que los estudiantes trabajen con sus compañeros para realizar una misma actividad, por lo que durante este proceso necesitan comunicarse, organizarse y asumir algunas responsabilidades. Cueva y Oseda (2021) mencionan que esta forma de aprendizaje favorece la comunicación, la empatía y la responsabilidad compartida, habilidades que son necesarias cuando los estudiantes interactúan dentro del aula. De igual manera, Goñi-Saldaña et al. (2023) señalan que el trabajo cooperativo puede favorecer las relaciones entre compañeros, especialmente cuando existe respeto por las opiniones y capacidades de cada uno. Bastidas (2024), por su parte, relaciona esta metodología con la convivencia, la solidaridad y la participación, mostrando que el trabajo conjunto también puede aportar al desarrollo social de los estudiantes.

Trabajar con otras personas no siempre resulta sencillo para los estudiantes, sobre todo cuando deben ponerse de acuerdo o aceptar una opinión diferente a la propia. Sin embargo, precisamente en este tipo de situaciones tienen la oportunidad de aprender a escuchar, expresar sus ideas y asumir una responsabilidad dentro del grupo. También pueden aprender a pedir ayuda, ofrecerla cuando sea necesario y buscar una solución cuando se presenta algún problema entre compañeros. Estas

experiencias forman parte del desarrollo de las habilidades sociales y pueden presentarse con mayor frecuencia cuando las actividades requieren que los estudiantes trabajen juntos.

Por lo tanto, el aprendizaje cooperativo tiene relación con el desarrollo social porque crea situaciones en las que los estudiantes necesitan interactuar para alcanzar un objetivo. No se trata únicamente de reunirlos en grupos, sino de plantear actividades en las que realmente tengan que participar y colaborar entre ellos. De esta manera, habilidades como la comunicación, la empatía, la cooperación y la responsabilidad pueden fortalecerse mientras los estudiantes realizan las actividades escolares y aprenden a relacionarse con quienes los rodean.

3.2 Beneficios observados en la interacción y convivencia escolar.

Las habilidades sociales están presentes en la forma en que los estudiantes se relacionan dentro de la escuela. Santos-Muñoz (2023) menciona que fortalecer estas habilidades puede mejorar la relación entre compañeros y ayudar a disminuir algunos conflictos que se presentan en la convivencia, especialmente cuando se ponen en práctica el respeto, la empatía y la cooperación. De igual manera, Vega y Vega (2023) señalan que las habilidades socioemocionales ayudan a los estudiantes a reconocer y expresar lo que sienten, lo cual puede facilitar la manera en que se relacionan con otras personas. Por su parte, Sangacha Aroca et al. (2025) relacionan la educación socioemocional con el sentido de pertenencia y con la relación que los estudiantes mantienen con las personas que forman parte de la comunidad educativa.

En las actividades diarias del aula estas habilidades se pueden observar con facilidad, por ejemplo, cuando un estudiante escucha a un compañero, respeta una opinión diferente, ayuda a alguien durante una actividad o trata de solucionar un problema sin generar otro conflicto. También se hacen presentes cuando aparecen emociones como el enojo o la frustración, ya que en esas situaciones los estudiantes deben aprender poco a poco a controlar sus reacciones y expresar lo que sienten de una forma que no afecte a los demás.

Por eso, la convivencia escolar no se trata solamente de evitar conflictos, también tiene relación con la manera en que los estudiantes se hablan, se escuchan y trabajan entre ellos. Cuando en las clases tienen la oportunidad de conversar, compartir ideas, ayudarse y realizar actividades en grupo, pueden practicar estas habilidades mientras conviven con sus compañeros. Esto puede ayudar a mejorar las relaciones dentro del aula y también a que los estudiantes tengan mayor confianza para participar en las diferentes actividades escolares.

3.3 Desafíos y limitaciones de su implementación en el aula.

Aunque el aprendizaje cooperativo puede ser útil para trabajar con los estudiantes, llevarlo a la práctica no siempre resulta sencillo. Martínez y Sánchez (2019) señalan que algunas de las dificultades están relacionadas con la poca experiencia que tienen los estudiantes para trabajar en grupo, la falta de preparación de algunos docentes para aplicar este tipo de metodología y la costumbre de utilizar formas de enseñanza más individuales. De igual manera, Figueroa (2025) menciona que para los docentes puede ser complicado organizar

actividades cooperativas, saber cómo intervenir cuando se presentan dificultades dentro de los grupos y asumir un papel diferente al que tienen en una clase tradicional. Por otra parte, Correa y Osses (2022) señalan que en aulas donde existe diversidad entre los estudiantes también pueden presentarse dificultades, principalmente cuando no se cuenta con recursos adecuados o con la preparación necesaria para atender las diferentes necesidades educativas.

Estas situaciones se pueden presentar con mayor facilidad cuando los estudiantes todavía no tienen el hábito de trabajar de esta manera, ya que no siempre es sencillo ponerse de acuerdo, repartir las tareas o lograr que todos participen por igual. Algo parecido puede ocurrir con el docente, especialmente cuando está acostumbrado a trabajar con actividades individuales y debe buscar nuevas formas de organizar y acompañar el trabajo de los grupos. Por eso, aplicar esta metodología requiere algo más que formar grupos y asignar una actividad, los estudiantes necesitan aprender cómo trabajar con los demás y los docentes deben contar con las herramientas necesarias para orientar este proceso.

Todo esto hace que la aplicación del aprendizaje cooperativo deba realizarse de manera gradual y tomando en cuenta las características de cada grupo. Las dificultades que puedan aparecer durante las actividades no significan que esta forma de trabajo no sea adecuada, sino que muestran algunos aspectos que deben tenerse presentes antes y durante su aplicación. Si los estudiantes tienen la oportunidad de aprender a organizarse, escucharse y asumir responsabilidades dentro del grupo, mientras el docente acompaña el proceso cuando sea necesario, el

trabajo cooperativo puede convertirse en una experiencia más provechosa para todos.

PARTE II. ARTICULACIÓN LEGAL Y CONTEXTUAL

CAPÍTULO 4

4 FUNDAMENTACIÓN LEGAL EN EL CONTEXTO ECUATORIANO

La presente investigación se sustenta en un marco normativo que garantiza la pertinencia de implementar estrategias pedagógicas activas y el desarrollo de habilidades socioemocionales en el aula. Este respaldo jurídico asegura que las acciones propuestas se alineen con los principios constitucionales, legales y curriculares que rigen el sistema educativo ecuatoriano.

4.1 Constitución de la República del Ecuador (2008)

La Constitución reconoce a la educación como un derecho fundamental y un medio para el desarrollo integral de las personas.

- Artículos 26 y 27: Declaran que la educación es un derecho irrenunciable y un deber primordial del Estado, orientado a la formación integral, el aprendizaje permanente y la práctica de valores como la libertad, el respeto y la equidad.
- Artículo 347: Fortalecer la educación pública y la coeducación; asegurar el mejoramiento permanente de la calidad. La ampliación de la cobertura, la infraestructura física y equipamiento necesario de las instituciones educativas públicas.

4.2 Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)

La LOEI regula el Sistema Nacional de Educación y asegura que el proceso educativo sea inclusivo, democrático y centrado en el ser humano.

- Artículo 2 (Principios): Señala que la actividad educativa se rige por principios como la equidad, inclusión, calidad, interculturalidad, participación, solidaridad y desarrollo integral de las personas.
- Artículo 3 (Fines): Establece como fines de la educación el desarrollo pleno de la personalidad, la convivencia social pacífica, la formación de una ciudadanía democrática, la solidaridad y el respeto a la diversidad cultural.
- Artículo 4 (Derecho a la educación): Dispone que todas las personas tienen derecho a una educación integral, de calidad, permanente, inclusiva y participativa.

4.3 Reglamento General de la LOEI

Este reglamento operacionaliza los principios de la LOEI, estableciendo lineamientos para la innovación pedagógica y el uso de estrategias didácticas que favorezcan el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes.

4.4 Plan Nacional de Desarrollo 2021-2025 "Creando Oportunidades"

Plantea como eje estratégico el fortalecimiento de la educación inclusiva y de calidad, fomentando programas que reduzcan la deserción escolar, promuevan entornos seguros y fortalezcan la cohesión social.

4.5 Currículo Nacional de Educación General Básica y Currículo Priorizado

El Currículo Nacional de la Educación General Básica establece que la educación debe garantizar el desarrollo de competencias para la vida, la ciudadanía y la convivencia democrática.
- En los Fundamentos del Currículo (p. 11-13) se señala que el currículo busca desarrollar competencias que mejoren la calidad de vida y promuevan la construcción de ciudadanía.

- Los Ejes del Currículo (p. 17-18) destacan el Eje de Convivencia y el de Aprender a Aprender, que fomentan el respeto, la cooperación y el uso de metodologías que desarrollen autonomía y pensamiento crítico.
- El Perfil de Salida del Estudiante (p. 23-24) establece que al finalizar la EGB, el estudiante debe participar activamente en procesos de construcción de acuerdos, resolución de problemas y fortalecer sus habilidades socioemocionales para la convivencia democrática.
- Las Orientaciones Metodológicas Generales (p. 37-39) recomiendan el uso de metodologías activas como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos y la resolución de problemas.

Por su parte, el Currículo Priorizado (2020-2022) garantiza que los estudiantes accedan a aprendizajes esenciales incluso en contextos de crisis:
- En la Introducción (p. 4-5) se establece que se priorizan las destrezas imprescindibles para garantizar aprendizajes significativos y la continuidad educativa.
- Los Lineamientos Metodológicos (p. 9-10) promueven el uso de

metodologías flexibles y contextualizadas, integrando el desarrollo socioemocional en todas las áreas.

- Las Destrezas Priorizadas en Lengua y Literatura y Ciencias Sociales resaltan la comunicación, la argumentación y la colaboración, mientras que en Ciencias Naturales impulsan la indagación y el trabajo en equipo.

CAPÍTULO 5

5 PERTINENCIA Y SOSTENIBILIDAD DEL MARCO LEGAL

5.1 Normativa nacional y currículo priorizado

La articulación entre el aprendizaje cooperativo, las normativas nacionales y el Currículo Priorizado asegura la pertinencia y sostenibilidad de la propuesta educativa, ya que:

- Cumple el mandato constitucional y legal de garantizar educación de calidad, inclusiva y centrada en el desarrollo integral de los estudiantes.
- Favorece la equidad y la participación, brindando oportunidades de aprendizaje para todos y respetando la diversidad cultural y lingüística.
- Impulsa la innovación pedagógica, generando entornos de aprendizaje en los que los estudiantes construyen conocimiento en colaboración, desarrollan pensamiento crítico y fortalecen sus habilidades socioemocionales.
- Responde al Currículo Priorizado, enfocándose en aprendizajes esenciales que aseguren la continuidad del proceso educativo y fortalezcan competencias clave para la vida.

CAPÍTULO 6

6 CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO DEL PROYECTO

6.1 Contexto geográfico

La investigación se desarrolla en la ciudad de Machala, capital de la provincia de El Oro, situada en la región litoral del Ecuador. Machala es considerada un centro estratégico del país debido a su dinamismo comercial, agrícola y portuario, siendo reconocida como la "Capital Bananera del Mundo". Su población, diversa y en constante crecimiento, demanda una educación que responda a los cambios sociales y culturales propios de una sociedad en desarrollo.

En el ámbito educativo, la ciudad cuenta con instituciones fiscales, particulares y fiscomisionales que imparten los niveles de educación inicial, básica y bachillerato. Estas instituciones constituyen espacios formativos en los que se forjan los aprendizajes académicos y las habilidades sociales necesarias para la convivencia ciudadana y el ejercicio de la participación democrática.

6.2 Contexto social y cultural

La juventud machaleña enfrenta múltiples desafíos relacionados con la interacción social en un mundo cada vez más globalizado y tecnológico. El fortalecimiento de valores como el respeto, la solidaridad, la cooperación y la empatía es esencial para garantizar una sana convivencia tanto dentro como fuera de la escuela. En este marco, la educación básica superior (octavo, noveno y décimo año) se convierte

en una etapa crucial, puesto que los estudiantes atraviesan procesos de socialización que determinan la construcción de su identidad y sus relaciones interpersonales.

El aprendizaje cooperativo, entendido como una estrategia pedagógica basada en la interacción entre pares, cobra especial relevancia, ya que fomenta el trabajo en equipo, el respeto por las opiniones ajenas, la responsabilidad compartida y la resolución de conflictos de manera constructiva. Estos aspectos resultan fundamentales para potenciar las habilidades sociales de los estudiantes y enfrentar problemáticas comunes como la desmotivación, el aislamiento o las conductas disruptivas.

6.3 Contexto educativo

El sistema educativo ecuatoriano, bajo los lineamientos del Ministerio de Educación, promueve metodologías activas y participativas que busquen el desarrollo integral del estudiante. En este sentido, el nivel de Educación Básica Superior constituye un pilar en el tránsito hacia el bachillerato, puesto que en él se consolidan competencias cognitivas, emocionales y sociales necesarias para el aprendizaje autónomo y colaborativo.

Dentro de este escenario, los docentes enfrentan el reto de diseñar e implementar estrategias pedagógicas que favorezcan no solo el rendimiento académico, sino también la formación de ciudadanos capaces de convivir en armonía. El aprendizaje cooperativo, al centrarse en la interacción grupal y el logro común, se presenta como una

alternativa metodológica que responde a esta necesidad, al tiempo que fortalece la cohesión social dentro del aula.

6.4 Contexto institucional y caracterización de la población de estudio

La investigación se realizará en un colegio de bachillerato de la ciudad de Machala, el cual atiende a estudiantes de Educación Básica Superior. La institución cuenta con una población estudiantil heterogénea que refleja la diversidad cultural y social del cantón. Su misión educativa está orientada a la formación integral de los jóvenes, fomentando valores, disciplina y responsabilidad, así como el desarrollo de competencias académicas y sociales que contribuyan a su desempeño futuro en la educación superior o en el ámbito laboral.

Este contexto institucional resulta pertinente para la investigación, ya que permite analizar cómo la implementación del aprendizaje cooperativo puede incidir en la mejora de las habilidades sociales de los estudiantes, favoreciendo una convivencia armónica, el respeto a la diversidad y la construcción de aprendizajes significativos en el marco del proceso educativo.

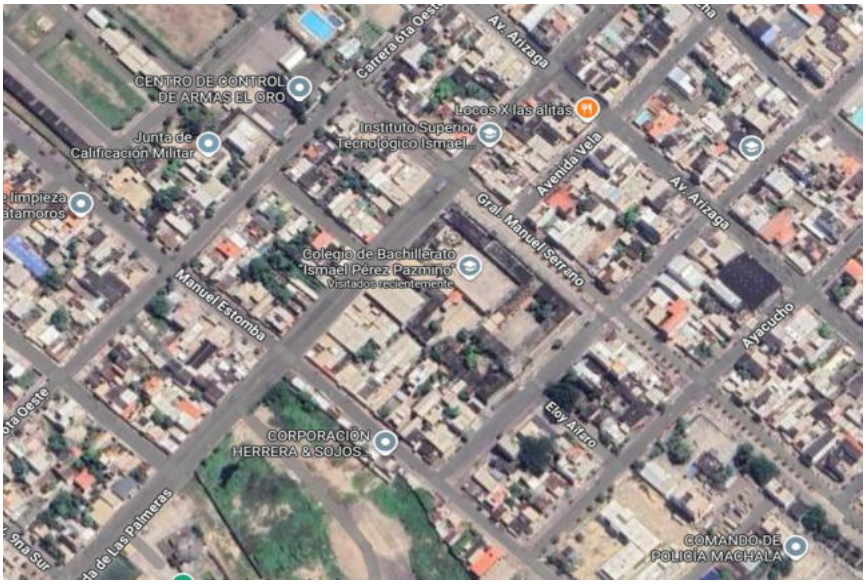


Figura 1. Croquis.

PARTE III. INVESTIGACIÓN APLICADA

CAPÍTULO 7

7 NATURALEZA Y ALCANCE DEL ESTUDIO

7.1 Paradigma de investigación

La presente investigación se sustenta en el paradigma socio-crítico, el cual se orienta no solo a la comprensión de la realidad educativa, sino también a su transformación. Este paradigma resulta pertinente, ya que el estudio busca mejorar la práctica pedagógica mediante la implementación del aprendizaje cooperativo para fortalecer las habilidades sociales en los estudiantes. Desde esta perspectiva, el conocimiento se construye de manera participativa, crítica y reflexiva, involucrando activamente a docentes y estudiantes como sujetos del proceso educativo, promoviendo cambios significativos en el contexto escolar.

7.2 Enfoque metodológico

El estudio adopta un enfoque mixto, integrando de manera complementaria los enfoques cualitativo y cuantitativo. El enfoque cualitativo permite analizar en profundidad cómo se desarrollan las habilidades sociales a través de la interacción, la cooperación y las dinámicas grupales, considerando aspectos como la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos. Por otro lado, el enfoque cuantitativo posibilita medir los efectos del aprendizaje cooperativo mediante la recolección y análisis de datos numéricos, aportando

objetividad y precisión a los resultados. La combinación de ambos enfoques favorece una comprensión integral del fenómeno educativo.

7.3 Tipo y alcance de la investigación

La investigación es de tipo de campo, ya que se desarrolla directamente en el contexto real de los estudiantes de Educación Básica Superior del cantón Pasaje durante el año lectivo 2025. Asimismo, posee un carácter descriptivo–explicativo: descriptivo porque permite caracterizar el desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes, y explicativo porque busca establecer relaciones de causalidad entre la aplicación del aprendizaje cooperativo y el mejoramiento de dichas habilidades.

7.4 Método de investigación

El método empleado es el deductivo–inductivo. El enfoque deductivo parte de teorías generales relacionadas con el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales para ser contrastadas en la práctica educativa. A su vez, el enfoque inductivo permite generar conclusiones a partir de la observación directa de la realidad, contribuyendo a validar la hipótesis y enriquecer el marco teórico del estudio.

CAPÍTULO 8

8 DELIMITACIÓN Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

8.1 Universo, población y muestra

El universo de estudio está constituido por la institución educativa en la que se desarrolla la investigación, entendida como el espacio donde se manifiestan las dinámicas pedagógicas y sociales objeto de análisis. La población corresponde a los estudiantes de Educación Básica, quienes conforman el grupo amplio sobre el cual se pretende comprender el desarrollo de las habilidades sociales en el contexto escolar.

En cuanto a la muestra, esta se delimita a los estudiantes de Educación Básica Superior, seleccionados de manera intencional debido a su pertinencia para el estudio. Este nivel educativo se caracteriza por una mayor interacción social, desarrollo de la autonomía y participación en actividades colaborativas, lo que lo convierte en un escenario idóneo para analizar la incidencia del aprendizaje cooperativo en el fortalecimiento de habilidades sociales. Además, la selección de la muestra responde a criterios de accesibilidad, relevancia y coherencia con los objetivos de la investigación, garantizando así la validez de los resultados obtenidos.

8.2 Técnicas de recolección de datos

Para la obtención de información se emplean técnicas como la observación directa y la encuesta, las cuales se complementan entre sí dentro del enfoque mixto adoptado. La observación directa permite

registrar de manera sistemática y objetiva las conductas sociales de los estudiantes en situaciones reales de aprendizaje cooperativo, posibilitando identificar comportamientos relacionados con la comunicación, la interacción, la empatía y la resolución de conflictos. Esta técnica aporta información cualitativa significativa, ya que se basa en la evidencia observable del contexto educativo.

Por su parte, la encuesta constituye una técnica de carácter cuantitativo que facilita la recolección de datos medibles sobre las percepciones, opiniones y experiencias de los estudiantes respecto al aprendizaje cooperativo. A través de este instrumento, se obtiene información estructurada que puede ser analizada estadísticamente, permitiendo identificar tendencias y relaciones entre variables. La combinación de ambas técnicas fortalece la confiabilidad de la investigación, al integrar datos objetivos y percepciones subjetivas.

8.3 Procedimiento de investigación

El proceso investigativo se desarrolla de manera sistemática y organizada en varias fases interrelacionadas. En una primera etapa, se lleva a cabo la revisión teórica, la cual permite fundamentar el estudio a partir de aportes científicos y pedagógicos relacionados con el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales.

Posteriormente, se procede al diseño y validación de los instrumentos de recolección de datos, asegurando su pertinencia, claridad y coherencia con los objetivos de la investigación. En una tercera fase, se realiza la aplicación de las técnicas de observación y encuesta en el contexto escolar, garantizando el cumplimiento de principios éticos

como el consentimiento informado, la confidencialidad y el respeto a los participantes.

Finalmente, se desarrolla la fase de análisis e interpretación de los resultados, en la cual se integran los datos cualitativos y cuantitativos obtenidos. Este proceso permite establecer conclusiones fundamentadas y generar recomendaciones orientadas a mejorar la práctica pedagógica, especialmente en lo relacionado con la implementación del aprendizaje cooperativo como estrategia para el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes.

CAPÍTULO 9

9 INSTRUMENTOS PRINCIPALES DE INVESTIGACIÓN

9.1 Guía de observación estructurada

Se utiliza una guía de observación estructurada como instrumento principal para registrar el comportamiento de los estudiantes durante las actividades de aprendizaje cooperativo. Esta guía contempla indicadores específicos como la comunicación, la cooperación, la empatía y la resolución de conflictos, lo que permite una evaluación sistemática y objetiva de las habilidades sociales en contextos reales de interacción.

9.2 Cuestionario de encuesta tipo Likert

Se aplica un cuestionario con preguntas cerradas y escala tipo Likert, diseñado para medir la percepción de los estudiantes respecto al aprendizaje cooperativo y su impacto en el desarrollo de sus habilidades sociales. Este instrumento permite obtener datos cuantificables que facilitan el análisis estadístico y la interpretación de resultados.

9.3 Validación y aplicación de instrumentos

Los instrumentos serán sometidos a un proceso de validación mediante el criterio de expertos, con el fin de garantizar su pertinencia, claridad y coherencia con los objetivos de la investigación. Posteriormente, se procederá a su aplicación en la muestra seleccionada, respetando principios éticos como el consentimiento informado y la confidencialidad de la información.

Como estrategia complementaria, se considera la implementación de grupos focales en futuras investigaciones, los cuales permitirían profundizar en el análisis mediante la interacción y el diálogo entre grupos de 8 a 10 estudiantes. Aunque esta técnica no será aplicada en el presente estudio, su inclusión fortalece el marco metodológico y abre posibilidades para ampliar la comprensión del fenómeno desde una perspectiva participativa.

CAPÍTULO 10

10 RESULTADOS, DISCUSIÓN Y PROPUESTA

10.1 Guía de observación

Tabla 1. Guía de observación.

Categoría:	**Participación y cooperación - Pp1:** Influencia del aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza
***Evidencia*:**	En la categoría de *Participación y cooperación*, los cuatro indicadores evaluados muestran una tendencia consistente hacia niveles altos de desempeño. El estudiante participa activamente en el grupo, aporta ideas y acepta sugerencias, y colabora en el cumplimiento de la tarea (valor 4), lo que refleja una participación constante y casi siempre observable durante las actividades. Asimismo, asume responsabilidades asignadas con una valoración máxima, lo que indica que este comportamiento está siempre presente. En conjunto, los indicadores evidencian que el estudiante demuestra una actitud comprometida, colaborativa y orientada al logro común dentro del trabajo grupal.
Interpretación	El comportamiento observado en los cuatro indicadores evidencia que el estudiante mantiene una participación activa y sostenida dentro del grupo, demostrando apertura al diálogo, capacidad para colaborar y disposición para asumir responsabilidades. Este tipo de desempeño indica que la dinámica cooperativa no solo facilita la interacción, sino que fortalece habilidades sociales clave como la corresponsabilidad, la escucha activa y la construcción conjunta del conocimiento. En ese sentido, los resultados permiten inferir que el aprendizaje cooperativo está influyendo de manera directa en la calidad del proceso de enseñanza, pues el estudiante integra y aplica las normas del trabajo en equipo con naturalidad y eficacia. Este hallazgo se relaciona con lo planteado por Vergara y Figueroa (2024), quienes sostienen que las propuestas basadas en la cooperación generan ambientes donde los estudiantes desarrollan mayores niveles de empatía, interacción positiva y compromiso compartido, favoreciendo procesos de aprendizaje

	más profundos y significativos. Desde esta perspectiva, lo observado en la guía confirma que la metodología cooperativa potencializa no solo la participación académica, sino también la formación socioemocional del estudiante, convirtiéndose en un recurso pedagógico que fortalece la enseñanza de manera integral.

DOI: https://doi.org/10.22320/reined.v6i1.6470

Categoría:	**Comunicación interpersonal - Pp2: Desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes**
***Evidencia*:**	En la categoría *Comunicación interpersonal*, la estudiante evidencia un manejo adecuado, aunque aún en desarrollo, de sus habilidades sociales. En los indicadores escucha con atención a sus compañeros y se expresa con claridad y respeto, obtiene una valoración positiva, lo que refleja una buena disposición para comprender a otros y mantener un tono respetuoso en la comunicación formal. No obstante, en el indicador espera su turno para hablar, se observan intervenciones fuera de tiempo motivadas por entusiasmo, lo cual indica dificultades en la autorregulación comunicativa. Asimismo, en utilizar lenguaje positivo y constructivo, aunque la estudiante interactúa con naturalidad, la confianza con sus pares genera expresiones informales o poco corteses, pese a no existir intención de ofensa. En su conjunto, la evidencia muestra un nivel medio-alto de comunicación interpersonal, con aspectos por fortalecer en el autocontrol comunicativo y el uso consciente del lenguaje socialmente adecuado.
Interpretación	El patrón observado sugiere que la estudiante ha desarrollado competencias comunicativas básicas, como escucha activa y expresión clara, que facilitan la interacción en el aula. No obstante, las intervenciones fuera de turno y el empleo ocasional de un lenguaje menos formal muestran la necesidad de fortalecer estrategias de autorregulación y normas conversacionales que favorezcan una convivencia respetuosa y productiva. Esta interpretación se alinea con lo planteado por López et al. (2020), quienes argumentan que las competencias socioemocionales en el contexto educativo son fundamentales para que la comunicación interpersonal sea efectiva: no basta con la interacción frecuente, sino que es necesario trabajar de

	forma sistemática la regulación emocional, la empatía y las normas de convivencia para que el diálogo escolar sea verdaderamente constructivo. Desde esta perspectiva, los resultados de la guía indican avances significativos, pero también la oportunidad de implementar intervenciones pedagógicas orientadas a mejorar el control del turno de palabra y promover un lenguaje consistentemente positivo entre compañeros.

DOI: https://doi.org/10.22320/reined.v3i1.4508

Categoría:	**Empatía y respeto - Pp2: Desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes**
***Evidencia*:**	En la categoría *Empatía y respeto*, la estudiante demuestra comportamientos que reflejan sensibilidad hacia las emociones y opiniones de sus compañeros. Se observa que escucha de manera atenta, considera los puntos de vista ajenos y muestra disposición para apoyar a quienes lo necesitan. Además, mantiene interacciones respetuosas, evitando conductas que puedan incomodar, excluir o afectar emocionalmente a otros. La evidencia recogida muestra una actitud constante de solidaridad, respeto y reconocimiento de la diversidad emocional presente en el aula.
Interpretación	La evidencia observada refleja que las interacciones entre los estudiantes se desarrollan en un ambiente en el que predominan gestos de amabilidad, escucha activa y consideración hacia las emociones de los demás. Estas conductas sugieren que el aula ha incorporado progresivamente prácticas que fortalecen la convivencia y las relaciones socioemocionales. Sin embargo, también se identifican episodios puntuales en los que algunos estudiantes muestran dificultad para reconocer el impacto de sus acciones en sus compañeros, lo que evidencia la necesidad de seguir trabajando de manera sistemática la empatía y el respeto como habilidades transversales al aprendizaje. Este análisis coincide con lo planteado por Sangacha et al. (2025), quienes sostienen que el desarrollo de competencias socioemocionales como la empatía y el respeto constituye un pilar fundamental para el fortalecimiento de vínculos positivos en el aula, ya que permiten construir espacios de convivencia más armónicos y favorecen la colaboración entre pares. Desde esta perspectiva, la realidad observada sugiere avances importantes, pero también revela oportunidades para profundizar estrategias pedagógicas que consoliden estas habilidades en todos los estudiantes.

DOI: https://doi.org/10.70625/rlce/180

Categoría:	Resolución de conflictos **- Pp3:** Efectos del aprendizaje cooperativo en las habilidades sociales.
***Evidencia*:**	A partir de las observaciones realizadas en la categoría Resolución de conflictos, se identifica que los estudiantes muestran disposición para plantear soluciones pacíficas, aunque la forma en que comunican sus ideas resulta, en algunos casos, excesivamente enfática. Si bien no existe intención de generar conflicto u ofender, la intensidad con la que expresan sus opiniones puede ser percibida como brusca, lo que evidencia la necesidad de fortalecer habilidades comunicativas que permitan transmitir desacuerdos o propuestas de manera más asertiva. De igual manera, se observa que los estudiantes participan en el diálogo orientado a resolver desacuerdos y demuestran apertura para llegar a acuerdos grupales, lo que refleja una base positiva para el trabajo colaborativo. Sin embargo, también se evidencia que el autocontrol emocional se ve comprometido cuando las actividades no se desarrollan conforme a sus expectativas. En situaciones de frustración, algunos estudiantes presentan signos momentáneos de estrés, lo que incide en su respuesta ante el conflicto y en su capacidad para sostener una comunicación calmada. En conjunto, estos comportamientos sugieren que, aunque existe una intención genuina de convivir de forma pacífica y cooperar, el grupo requiere afianzar estrategias que favorezcan la regulación emocional y la comunicación asertiva, de modo que los procesos de resolución de conflictos se desarrollen de manera más equilibrada y efectiva.
Interpretación	Se evidencia que los estudiantes muestran una intención positiva de participar en el diálogo y aportar soluciones pacíficas ante los desacuerdos; sin embargo, la forma en que algunos comunican sus ideas resulta excesivamente enfática y, en ocasiones, es percibida como brusca. Esta situación no implica una intención de generar conflicto, pero sí revela la necesidad de fortalecer la expresión asertiva para que las ideas se transmitan con claridad y respeto. Este comportamiento coincide con lo planteado por Chávez et al. (2023) , quienes señalan que la comunicación asertiva contribuye a mejorar la interacción en el aula al permitir expresar opiniones de manera adecuada y sin generar tensiones innecesarias. De igual manera, se observa que el autocontrol emocional de algunos estudiantes se ve comprometido cuando las actividades

	no cumplen sus expectativas, derivando en momentos de frustración que dificultan mantener una comunicación calmada durante los conflictos. Esta respuesta impulsiva afecta la capacidad de llegar a acuerdos de manera equilibrada, lo cual se relaciona con lo expuesto por Ruales et al. (2022), quienes sostienen que la regulación emocional es un elemento esencial para evitar que la frustración interfiera en la convivencia y para sostener procesos de resolución de conflictos más constructivos. En conjunto, las evidencias señalan que, aunque existe una base favorable para la cooperación, el grupo requiere fortalecer competencias comunicativas y emocionales que favorezcan una convivencia más efectiva y respetuosa.

DOIS: https://doi.org/10.33936/cognosis.v8i1.552 , https://doi.org/10.31948/rev.fedumar9-1.art-4

Categoría:	Rol docente y clima cooperativo **- Pp1:** Influencia del aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza
***Evidencia*:**	En la categoría Rol docente y clima cooperativo, se observa que el docente contribuye activamente a generar un espacio donde la participación equitativa es promovida de manera constante. Su intervención permite que todos los estudiantes tengan la oportunidad de expresar sus ideas y participar en las actividades, lo cual fortalece la inclusión y favorece que cada integrante del grupo se sienta parte del proceso de aprendizaje. Asimismo, se evidencia que el docente facilita la comunicación y el trabajo en equipo, guiando las interacciones y orientando a los estudiantes hacia formas de colaboración más efectivas. Esta mediación no solo organiza el intercambio entre pares, sino que también fomenta la cohesión grupal y ayuda a resolver dificultades que surgen durante el trabajo compartido, lo que aporta estabilidad al clima cooperativo. Finalmente, se identifica que el docente refuerza de manera positiva las conductas cooperativas y sostiene un ambiente basado en el respeto y el apoyo mutuo. Al reconocer los comportamientos que favorecen la colaboración, motiva a los estudiantes a continuar practicándolos. A su vez, el clima de respeto establecido permite que los estudiantes se comuniquen con mayor confianza y participen activamente, fortaleciendo así tanto las relaciones interpersonales como el desarrollo de habilidades sociales dentro del grupo.
Interpretación	Los resultados permiten interpretar que el docente desempeña un papel decisivo en la construcción de un clima cooperativo, ya que promueve la participación equitativa, orienta las

interacciones y refuerza de manera positiva las conductas colaborativas, lo cual favorece que los estudiantes se expresen con confianza y trabajen de forma cohesionada. Esta mediación no solo organiza el intercambio entre pares, sino que también contribuye a sostener un ambiente de respeto y apoyo mutuo, facilitando que los grupos superen dificultades y consoliden habilidades sociales fundamentales. Tal dinámica coincide con lo planteado por Ochoa-Cervantes et al. (2021), quienes sostienen que la intervención docente es clave para generar escenarios participativos en los que los estudiantes fortalecen su implicación, aprenden a colaborar y desarrollan actitudes que mejoran la convivencia dentro del aula.

DOI: https://doi.org/10.6018/rie.541661

10.2 Encuesta

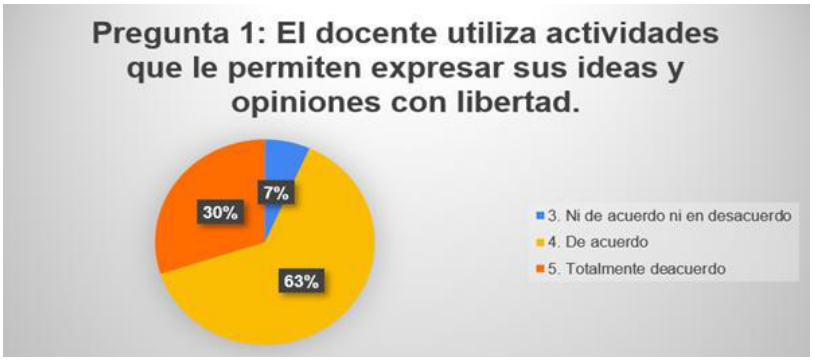


Figura 2. Pregunta 1.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

El gráfico correspondiente a la pregunta "*El docente utiliza actividades que le permiten expresar sus ideas y opiniones con libertad"* muestra que el 63% de los estudiantes afirma estar "de acuerdo" en que el docente utiliza actividades que les permiten expresar sus ideas y

opiniones con libertad. Además, el 30% manifiesta estar “totalmente de acuerdo”, lo que evidencia una percepción muy favorable hacia las prácticas pedagógicas. Por otro lado, un 7% se posiciona en la categoría “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, lo que implica la existencia de un pequeño grupo con una postura neutra frente a la afirmación.

Interpretación

La predominancia de respuestas favorables sugiere que el docente implementa de manera consistente estrategias que facilitan la expresión estudiantil, promoviendo un entorno participativo donde los estudiantes sienten que sus ideas son acogidas y tienen un impacto en la dinámica de clase. Esta percepción es coherente con lo que señala Conner (2024), quien destaca que las prácticas docentes basadas en la “voz del estudiante” incrementa la autonomía, la participación activa y la sensación de pertenencia al proceso educativo, siempre que el profesorado adopte una postura receptiva y responsiva hacia las aportaciones de los alumnos. Desde esta perspectiva, el amplio respaldo expresado en los resultados puede interpretarse como un indicador de que el aula funciona como un espacio dialógico que potencia el compromiso y la expresión autónoma. Finalmente, la presencia de un pequeño grupo con postura neutral puede deberse a experiencias menos definidas o a variabilidad en la percepción individual, lo que sugiere la importancia de consolidar prácticas participativas visibles y sistemáticas para asegurar que todos los estudiantes reconozcan las oportunidades de expresión.

DOI: 10.1007/s10833-024-09513-0



Figura 3. Pregunta 2.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

El gráfico correspondiente a la pregunta *"En clase se promueven el respeto y la escucha activa entre compañeros"* muestra que el 43% de los estudiantes seleccionó la opción "Totalmente de acuerdo", lo que indica una valoración muy positiva hacia la convivencia y la interacción respetuosa en el aula. Asimismo, el 37% manifestó estar "De acuerdo", reforzando la percepción de que estas prácticas están presentes de manera consistente. Finalmente, el 20% se ubicó en la categoría "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", evidenciando que existe un grupo menor con una postura más neutral frente a la afirmación.

Interpretación

La amplia presencia de respuestas favorables sugiere que el aula constituye un entorno donde se fomenta activamente la interacción

respetuosa y la escucha atenta, elementos fundamentales para la convivencia escolar y el aprendizaje colaborativo. Esta percepción coincide con los hallazgos de Mendoza (2023), quienes sostienen que las prácticas pedagógicas que enfatizan la comunicación respetuosa y la escucha activa fortalecen las relaciones interpersonales, incrementan la participación y contribuyen a un clima socioemocional positivo que favorece el aprendizaje. En este sentido, la valoración mayoritaria evidencia que los estudiantes reconocen iniciativas docentes orientadas a construir un ambiente dialogante y seguro. No obstante, la presencia de un grupo con postura neutral puede indicar experiencias menos consistentes o dificultades para identificar de manera clara estas prácticas, lo que resalta la importancia de sostener y visibilizar estrategias que promuevan la convivencia y la interacción empática.

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5876



Figura 4. Pregunta 3.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

El gráfico correspondiente a la afirmación *"Las actividades de aula fomentan la comunicación asertiva (expresar lo que piensa sin ofender a los demás)"* evidencia que el 46% de los estudiantes indicó estar "De acuerdo", mientras que el 37% seleccionó "Totalmente de acuerdo", lo cual muestra una valoración mayoritariamente positiva respecto a la promoción de la comunicación asertiva en el aula. Por otra parte, el 17% manifestó encontrarse "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", representando un grupo minoritario con postura neutral ante la afirmación.

Interpretación

La predominancia de respuestas favorables sugiere que los estudiantes perciben que las actividades de aula propician un clima donde se promueve expresarse con claridad y respeto, elementos esenciales de la comunicación asertiva. Esta valoración coincide con lo planteado por Aguirre et al. (2022), quienes sostienen que la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional, incluyendo la asertividad, la autorregulación comunicativa y el respeto mutuo, de esta manera favorece interacciones más eficientes y reduce la probabilidad de conflictos interpersonales. Desde esta perspectiva, los resultados reflejan que el ambiente escolar facilita prácticas comunicativas que ayudan al alumnado a expresar sus ideas sin generar ofensas o tensiones, aspecto clave para el aprendizaje colaborativo y la convivencia armónica. No obstante, la existencia de un grupo que se mantiene neutral sugiere posibles variaciones en la percepción o en la consistencia con la que dichas prácticas se implementan, lo que señala

la necesidad de fortalecer y visibilizar aún más actividades destinadas al fomento sistemático de la comunicación asertiva.

DOI: https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.463

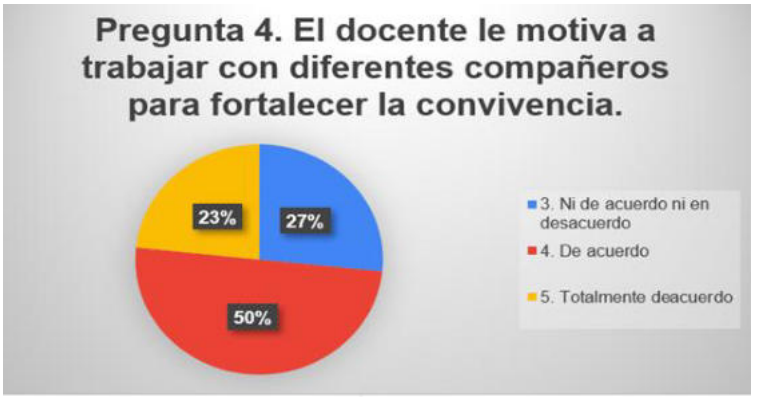


Figura 5. Pregunta 4.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

En la pregunta *"El docente le motiva a trabajar con otros compañeros para fortalecer la convivencia"*, el gráfico muestra que el 50% de los estudiantes seleccionó la opción "De acuerdo", indicando una valoración mayoritariamente positiva hacia esta práctica docente. Asimismo, el 23% eligió "Totalmente de acuerdo", lo que refuerza la percepción favorable respecto al fomento del trabajo colaborativo. Por otro lado, el 27% se ubicó en la categoría "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", representando un grupo significativo con una postura neutral frente a la afirmación.

Interpretación

El predominio de respuestas favorables sugiere que los estudiantes perciben al docente como un agente que fomenta la colaboración entre compañeros, lo cual contribuye a construir relaciones positivas y a fortalecer la convivencia escolar. Esta interpretación coincide con lo expuesto por Muiño (2022), quien sostiene que las prácticas educativas que promueven el trabajo conjunto favorecen la cohesión del grupo, desarrollan habilidades sociales y mejoran el clima de convivencia, al permitir que los estudiantes aprendan a cooperar y resolver situaciones de manera conjunta. En este sentido, los datos reflejan que las estrategias pedagógicas implementadas están orientadas a promover dinámicas que integran a los estudiantes y potencian su capacidad de relacionarse de manera respetuosa y constructiva. No obstante, la presencia de un porcentaje relevante de estudiantes con postura neutral indica que estas prácticas podrían no ser percibidas con igual claridad por todos, lo que evidencia la necesidad de fortalecer su implementación para asegurar un impacto más homogéneo.

DOI: https://doi.org/10.15366/riejs2022.11.2.004



Figura 6. Pregunta 5.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

En la pregunta "Usted participa activamente en las actividades grupales propuestas por el docente", los resultados muestran que el **34%** de los estudiantes seleccionó la opción "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", evidenciando una postura neutral frente a su nivel de participación. Por otro lado, el **33%** señaló estar "De acuerdo" y otro **33%** indicó "Totalmente de acuerdo", lo que refleja que una mayoría considerable percibe de manera positiva su involucramiento en las actividades grupales planteadas en el aula.

Interpretación

La presencia de un grupo estudiantil que manifiesta acuerdo respecto a su participación activa en las actividades grupales refleja un entorno donde las dinámicas colectivas están logrando involucrar a la mayoría

de los alumnos en procesos de cooperación. Esta disposición positiva hacia el trabajo en grupo sugiere que las interacciones promovidas en el aula generan condiciones que favorecen la implicación y el compromiso compartido. Esto coincide con lo señalado por Prieto-Saborit et al. (2022), quienes encontraron que la participación del estudiantado aumenta cuando las estrategias cooperativas son implementadas de manera sistemática, ya que estas fortalecen la equidad en la interacción, el sentido de responsabilidad conjunta y el rendimiento académico. Desde esa perspectiva, la tendencia observada en las respuestas evidencia que el contexto pedagógico está facilitando experiencias colaborativas que incentivan la participación activa y el aprendizaje entre pares.

DOI: https://doi.org/10.3390/su142316243



Figura 7. Pregunta 6.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

En la pregunta "Le agrada compartir ideas y aportar en los trabajos en grupo", los resultados muestran que el **50%** de los estudiantes seleccionó la opción "De acuerdo", lo que refleja una tendencia predominante hacia una actitud positiva respecto a la interacción y el intercambio de ideas en actividades grupales. Asimismo, el **30%** indicó estar "Totalmente de acuerdo", reforzando la valoración favorable hacia la colaboración y el aporte personal en el trabajo conjunto. Finalmente, el **20%** optó por "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", lo que evidencia la presencia de un grupo con una postura neutral frente a este aspecto.

Interpretación

La mayoría de estudiantes manifiesta que les agrada compartir ideas y aportar en los trabajos grupales, lo cual revela una predisposición favorable hacia la colaboración y el intercambio constructivo en el aula. Este patrón sugiere que los estudiantes no solo valoran su rol individual dentro del grupo, sino que están comprometidos con la construcción colectiva del conocimiento. Salas Román y Alcaide Risoto (2022) sostienen que el desarrollo de competencias socioemocionales como la comunicación, la empatía y la asertividad dentro de los entornos educativos contribuye a fortalecer la convivencia escolar y la cooperación entre iguales. En ese sentido, los datos indican que las actividades grupales propuestas por el docente promueven no solo la

participación, sino también un clima socioemocional que favorece el diálogo, la escucha y el aporte mutuo.

DOI: https://doi.org/10.25115/ejrep.v20i58.5929

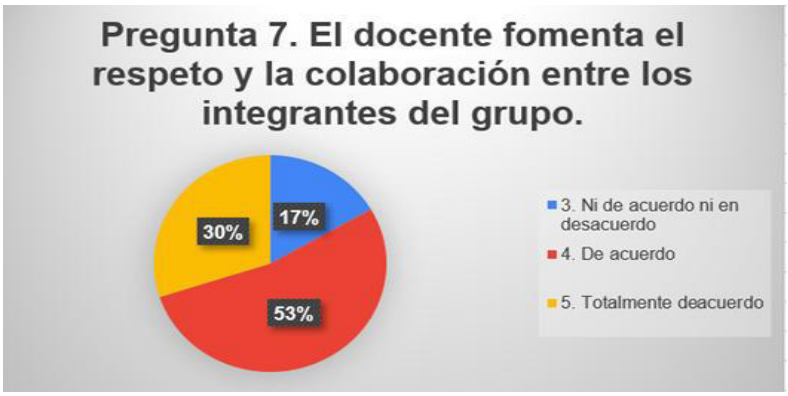


Figura 8. Pregunta 7.

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta a los estudiantes de básica superior

Análisis

En la pregunta "El docente fomenta el respeto y la colaboración entre los integrantes del grupo", los resultados muestran que el 53% de los estudiantes seleccionó la opción "De acuerdo", lo que evidencia una percepción mayoritariamente positiva respecto al rol del docente en la promoción de valores convivenciales. Asimismo, el 30% indicó estar "Totalmente de acuerdo", reforzando la valoración favorable hacia las acciones docentes orientadas al respeto mutuo y al trabajo colaborativo. Por otro lado, el 17% optó por "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", reflejando una postura neutral frente a esta afirmación.

Interpretación

La predominancia de respuestas favorables indica que los estudiantes reconocen el papel activo del docente en el fortalecimiento del respeto mutuo y la cooperación entre compañeros, elementos fundamentales para una convivencia escolar saludable. Este patrón sugiere que las prácticas docentes empleadas contribuyen a generar un contexto donde prevalece la interacción positiva y el apoyo recíproco. Esta interpretación coincide con lo planteado por Lozano-Peña et al. (2022), quienes sostienen que la promoción de competencias socioemocionales, como la empatía, la comunicación y la colaboración, por parte del docente es clave para consolidar ambientes de convivencia armónica y relaciones respetuosas entre el alumnado. Bajo esta perspectiva, los resultados evidencian que la intervención docente está favoreciendo la cohesión grupal y el establecimiento de vínculos interpersonales basados en el respeto.

DOI*:* **https://doi.org/10.22235/pe.v15i1.2598**



Figura 9. Pregunta 8.

Análisis

El gráfico correspondiente a la afirmación “Las actividades grupales le ayudan a mejorar su relación con sus compañeros” muestra una tendencia claramente favorable hacia la valoración positiva del trabajo colaborativo. El 53% de los participantes indicó estar “Totalmente de acuerdo”, constituyendo el porcentaje más alto del gráfico. A esta apreciación se suma un 30% que seleccionó “De acuerdo”, lo que refuerza aún más la percepción positiva respecto a los beneficios de las actividades grupales. Finalmente, un 17% expresó una postura neutral al elegir “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, y no se evidencian respuestas de desacuerdo. En conjunto, los datos reflejan que la mayoría de estudiantes reconoce que las dinámicas grupales contribuyen significativamente al fortalecimiento de sus relaciones interpersonales.

Interpretación

Los resultados evidencian que las actividades grupales se convierten en un espacio donde los estudiantes fortalecen de manera significativa sus relaciones interpersonales. La valoración favorable que expresan sugiere que estas dinámicas no solo facilitan la colaboración, sino que crean condiciones para que los estudiantes desarrollen confianza, comunicación abierta y un sentido compartido de responsabilidad dentro del grupo. En contextos de trabajo cooperativo, los alumnos interactúan con mayor frecuencia, negocian significados, resuelven dificultades en conjunto y descubren que sus aportes individuales inciden en el bienestar colectivo; todo esto contribuye a un clima de aula más cohesionado y respetuoso.

Esta interpretación se corresponde con lo planteado por Fernández-Río et al. (2023), quienes sostienen que el aprendizaje cooperativo favorece procesos internos que fortalecen tanto el rendimiento académico como las relaciones sociales. Los autores explican que, cuando los estudiantes trabajan de manera sistemática en grupos cooperativos, desarrollan habilidades socioemocionales como la autorregulación, la participación activa y la empatía que se reflejan en interacciones más positivas y en una convivencia escolar más armónica. Esta perspectiva respalda la idea de que las actividades grupales no solo cumplen una función didáctica, sino que constituyen un medio clave para construir vínculos saludables dentro del aula.

Doi: https://doi.org/10.5944/educxx1.33339



Figura 10. Pregunta 9.

Análisis

El gráfico correspondiente a la afirmación “Cuando trabaja en grupo, usted escucha las ideas de los demás y busca llegar a acuerdos” muestra una tendencia abrumadoramente positiva hacia la práctica de la escucha

activa y la búsqueda de consensos en el trabajo grupal. El 50% de los participantes indicó estar “De acuerdo”, mientras que un 47% seleccionó “Totalmente de acuerdo”, consolidando una percepción altamente favorable hacia estas habilidades socioafectivas. Solo un 3% se ubicó en la postura de neutralidad, y no se registran respuestas en desacuerdo. En términos generales, los resultados reflejan que la mayoría de estudiantes reconoce que durante las actividades grupales sí participan escuchando las ideas de sus compañeros y procurando llegar a acuerdos que permitan avanzar colectivamente.

Interpretación

A partir de la lectura crítica de los resultados obtenidos, se evidencia que, en las actividades grupales, los estudiantes no solo intercambian ideas, sino que también muestran una disposición efectiva para escuchar y construir acuerdos colectivos. Esta conducta revela que la participación va más allá de intervenir verbalmente: implica un proceso de negociación cooperativa en el que se reconoce el aporte del otro, se valoran diferentes perspectivas y se busca una solución compartida. Tales hallazgos reflejan que el grupo moviliza competencias socioemocionales claves para la convivencia, pues la escucha activa, la empatía y el respeto favorecen tanto la cohesión como el sentido de corresponsabilidad en el trabajo colaborativo.

Según Lirola (2021), el aprendizaje cooperativo favorece el desarrollo de competencias sociales tales como la comunicación respetuosa, la escucha activa y la construcción de acuerdos colectivos. En su estudio, Lirola argumenta que estas habilidades permiten que los alumnos

transformen la interacción grupal en una práctica verdaderamente colaborativa, donde cada uno aporta y negocia con los demás para alcanzar objetivos comunes. Esa perspectiva respalda que los estudiantes de tu muestra no solo trabajan juntos, sino que lo hacen de forma consciente y socialmente madura.

DOI: https://doi.org/10.21500/22563202.4635



Figura 11. Pregunta 10.

Análisis

El gráfico para la afirmación "Usted puede resolver conflictos con sus compañeros de forma dialogada" refleja una valoración mayoritariamente positiva. El 53 % de los encuestados está "De acuerdo", mientras que un 40 % manifiesta estar "Totalmente de acuerdo" con su capacidad para resolver los conflictos mediante el diálogo. Solo un 7 % se pone en una posición neutral ("Ni de acuerdo ni en desacuerdo"). No hay reportes de desacuerdo. Estos datos sugieren que la mayoría de los estudiantes percibe que tiene las habilidades para

manejar los conflictos interpersonales de manera pacífica y comunicativa.

Interpretación

Los resultados muestran un claro predominio de actitudes positivas hacia el uso del diálogo como medio para resolver conflictos entre compañeros. Esto coincide con lo planteado por Cueva y Oseda (2021), quienes señalan que el aprendizaje cooperativo fortalece las habilidades sociales al promover la comunicación asertiva, la escucha activa y la búsqueda conjunta de soluciones. Según los autores, estas habilidades se consolidan cuando los estudiantes participan en dinámicas grupales que exigen negociación y consenso, lo que favorece interacciones más respetuosas y constructivas. En este sentido, los datos evidencian que los participantes no solo reconocen la importancia del diálogo, sino que lo integran de manera real en su convivencia escolar, reflejando niveles adecuados de madurez social y capacidad para gestionar desacuerdos de forma positiva.

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.686



Figura 12. Pregunta 11.

Análisis

El gráfico muestra la percepción de los estudiantes sobre la afirmación: "El docente orienta estrategias para resolver problemas en grupo". Los resultados evidencian que el 50% de los encuestados manifiesta estar "De acuerdo", mientras que un 33% indica estar "Totalmente de acuerdo". Esto significa que, en conjunto, el 83% reconoce que el docente proporciona lineamientos claros y útiles para el trabajo colaborativo. Por otro lado, el 17% se ubica en la categoría "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", lo cual sugiere una postura neutral o una falta de claridad respecto a la consistencia con la que estas orientaciones se aplican en el aula. No se registran valores en categorías negativas, por lo que la valoración general es marcadamente positiva.

Interpretación

La información presentada en el gráfico evidencia que los estudiantes perciben de manera favorable el papel del docente en la orientación de

estrategias para resolver problemas en grupo. Esta tendencia sugiere que la labor docente se caracteriza por una guía clara y una mediación efectiva, elementos que permiten que los procesos colaborativos se desarrollen con organización, coherencia y sentido pedagógico. La presencia de respuestas neutras indica que algunos estudiantes aún no identifican de forma constante la aplicación de estas estrategias, lo cual puede relacionarse con variaciones en la práctica pedagógica o con diferencias en la manera en que los estudiantes interpretan la intervención docente. Esto pone de manifiesto la importancia de fortalecer la consistencia en las orientaciones y de asegurar que dichas estrategias sean explícitas y comprensibles para todos los integrantes del grupo.

Esta interpretación se respalda en lo planteado por García-Valcárcel y Basilotta-Gómez-Pablos (2021), quienes afirman que el docente cumple un rol esencial como mediador del aprendizaje colaborativo, ya que es el responsable de estructurar las actividades, guiar las interacciones y promover la participación activa de los estudiantes. Según los autores, la claridad en las orientaciones y la presencia de una mediación intencionada son condiciones indispensables para que el aprendizaje cooperativo logre resultados significativos.

DOI: https://doi.org/10.5944/ried.27.2.40208



Figura 13. Pregunta 12.

Análisis

El gráfico muestra la percepción de los estudiantes sobre la afirmación: "Trabajar en equipo le ayuda a aprender más y a convivir mejor con los demás". Los resultados indican que el 50% de los encuestados está "De acuerdo", mientras que el 40% se ubica en "Totalmente de acuerdo". Esto evidencia que la gran mayoría reconoce los beneficios académicos y sociales del trabajo en equipo. Por otro lado, un 10% selecciona la opción "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", lo cual refleja una postura neutral, posiblemente vinculada a experiencias variables o a una comprensión menos clara del impacto del trabajo colaborativo. No se reportan respuestas en desacuerdo, lo que refuerza la valoración positiva hacia la dinámica grupal.

Interpretación

La tendencia observada refleja que los estudiantes perciben al trabajo en equipo como un recurso significativo para mejorar tanto su aprendizaje

como su convivencia escolar. Esta valoración indica que las experiencias colaborativas dentro del aula propician interacción, apoyo mutuo y desarrollo de habilidades sociales, aspectos esenciales para un clima escolar favorable. Las respuestas neutrales sugieren que algunos estudiantes no experimentan estos beneficios con la misma intensidad, lo cual puede relacionarse con diferencias en la dinámica grupal, en la distribución de roles o en la manera en que se organizan las actividades colaborativas.

Esta interpretación se respalda en lo señalado por García y de la Peña (2024), quienes destacan que el trabajo colaborativo fortalece las relaciones interpersonales y mejora el aprendizaje, al generar espacios de participación activa y cooperación entre los estudiantes. Los autores subrayan que estas prácticas contribuyen a la convivencia positiva y a la construcción conjunta del conocimiento.

DOI: https://doi.org/10.47460/minerva.v5i14.162



Figura 14. Pregunta 13.

Análisis

El gráfico expone la percepción de los estudiantes sobre la afirmación: "Usted considera que el aprendizaje cooperativo mejora las habilidades sociales entre los estudiantes". Los datos muestran que el 43% de los encuestados está "De acuerdo", mientras que el 37% se encuentra en "Totalmente de acuerdo". Esto indica que la mayoría reconoce que el aprendizaje cooperativo contribuye significativamente al desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, la empatía, la colaboración y la resolución de conflictos. Además, un 20% se ubica en la opción "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", lo cual refleja una postura neutral que podría asociarse a experiencias diversas o a la percepción de que los beneficios sociales del aprendizaje cooperativo no siempre se evidencian con la misma intensidad. No se registran respuestas en desacuerdo, lo que evidencia una tendencia marcadamente positiva hacia esta metodología.

Interpretación

La lectura de estos resultados sugiere que los estudiantes reconocen ampliamente el potencial del aprendizaje cooperativo como herramienta para mejorar la convivencia, la comunicación y la interacción entre pares. Esta percepción coincide con la evidencia científica reciente. De acuerdo con Cueva y Oseda (2021), existe una relación significativa entre la participación en actividades cooperativas y el fortalecimiento de las habilidades sociales en contextos educativos, lo que respalda la apreciación mostrada en el gráfico. Sus hallazgos revelan que el aprendizaje cooperativo no solo favorece el rendimiento académico,

sino que también amplifica la capacidad de los estudiantes para interactuar, colaborar y resolver conflictos de manera constructiva.

En este sentido, el predominio de respuestas positivas no solo refleja una opinión generalizada, sino que también coincide con lo señalado por la literatura: el aprendizaje cooperativo contribuye al desarrollo de habilidades esenciales para la vida social y académica. La presencia del grupo neutral indica que, aunque los beneficios son reconocidos, aún existe margen para fortalecer las estrategias docentes que hagan más visibles y experimentales estas mejoras.

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.686



Figura 15. Pregunta 14.

Análisis

El gráfico correspondiente a la pregunta 14, presenta la percepción de los encuestados respecto a si desearían que se apliquen más estrategias pedagógicas basadas en el trabajo cooperativo. El 50 % de los participantes manifiestan estar “De acuerdo”, mientras que un 40 %

indica estar “Totalmente de acuerdo”. En conjunto, un 90 % expresa una actitud favorable, lo cual evidencia un interés sólido por fortalecer el uso del aprendizaje cooperativo dentro del aula. Este alto porcentaje sugiere que los estudiantes identifican beneficios en estas prácticas y demandan una presencia más recurrente de ellas en su experiencia educativa. Por otro lado, solo un 10 % opta por la categoría “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, lo cual indica una postura neutral, posiblemente asociada a la falta de experiencias previas o a un nivel de conocimiento limitado sobre las ventajas de estas estrategias. Sin embargo, este grupo es minoritario y no representa una resistencia significativa.

Interpretación

Se evidencia que los estudiantes valoran de manera positiva la incorporación de más estrategias pedagógicas basadas en el trabajo cooperativo. Esta preferencia no solo refleja una disposición favorable hacia metodologías que promueven la participación activa, sino que también permite inferir que las experiencias previas de los encuestados con el trabajo cooperativo han sido significativas y pertinentes para su proceso formativo. En este sentido, su inclinación hacia estas estrategias se relaciona con la percepción de que facilitan la interacción, el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento.

Esta interpretación encuentra respaldo en lo planteado por Carrión et al. (2023), quienes sostienen que el aprendizaje colaborativo constituye un desafío docente precisamente porque exige crear condiciones que permitan que los estudiantes construyan conocimiento de manera colectiva. Los autores explican que, cuando el trabajo colaborativo está

bien estructurado, favorece la reflexión conjunta, el diálogo y la participación activa, transformándose en un espacio propicio para el desarrollo académico y social. Bajo esta perspectiva, el interés mostrado por los estudiantes en el gráfico se alinea con lo que la literatura señala: las estrategias cooperativas resultan significativas porque promueven ambientes donde los estudiantes se sienten parte activa del proceso, fortaleciendo tanto su aprendizaje como sus relaciones interpersonales.

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8515

Discusión

En el primer planteamiento del problema, los autores León y Serpa (2020) y García et al. (2022) explican que el aprendizaje cooperativo constituye un enfoque que fomenta la interdependencia positiva, la participación activa y la responsabilidad compartida dentro del proceso de enseñanza. Estos fundamentos teóricos se reflejan en los resultados obtenidos, donde se observó que los estudiantes participan activamente, colaboran en la resolución de actividades y se comunican de manera constante, mientras que el docente organiza roles, orienta el trabajo conjunto y genera condiciones para la interacción respetuosa. De acuerdo con esta evidencia, la hipótesis correspondiente a este problema, que sostiene que el aprendizaje cooperativo mejora significativamente el proceso de enseñanza, queda parcialmente confirmada, dado que se registraron comportamientos y percepciones que coinciden directamente con la teoría analizada.

En relación con el segundo planteamiento del problema, autores como Bandrés et al. (2021) y Flórez y Prado (2021) definen las habilidades

sociales como un conjunto de competencias relacionadas con la comunicación, la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia armónica. En coherencia con ello, los resultados muestran que los estudiantes demuestran respeto, escucha activa, disposición para trabajar en equipo y estrategias pacíficas para resolver conflictos; sin embargo, se identifican dificultades específicas en el control emocional que requieren fortalecimiento. A partir de estos hallazgos, la hipótesis vinculada a la segunda problemática, plantea que los estudiantes presentan un desarrollo significativo de sus habilidades sociales, lo cual se confirma de manera parcial, debido a que se evidencian áreas puntuales susceptibles de mejora.

Finalmente, respecto al tercer planteamiento del problema, los aportes de Cueva y Oseda (2021) y Santos (2023) señalan que el aprendizaje cooperativo tiene efectos directos en la convivencia escolar, la resolución de conflictos y la cohesión grupal al promover espacios de interacción estructurados y colaborativos. Estos argumentos se relacionan con los resultados obtenidos, donde los estudiantes reconocen que esta metodología mejora la comunicación, incrementa el apoyo mutuo y facilita la armonía dentro del aula, lo que evidencia una relación positiva entre cooperación y desarrollo socioemocional. En consecuencia, la hipótesis planteada, afirma que el aprendizaje cooperativo influye positivamente en el desarrollo de las habilidades sociales, de este modo, queda plenamente confirmada al coincidir la teoría y práctica.

10.3 Propuesta

Prototipo

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN SOCIOEMOCIONAL

"Guía de Aplicación Docente con actividades cooperativas para Fortalecer la Autorregulación Comunicativa, el Lenguaje Positivo y la Empatía en Estudiantes de Educación Básica Superior"

1. Introducción

En el contexto educativo actual, el desarrollo de habilidades socioemocionales se ha consolidado como un componente esencial para garantizar no solo el aprendizaje académico, sino también la convivencia armónica dentro del aula. La escuela, más allá de ser un espacio de transmisión de conocimientos, se configura como un escenario privilegiado para la formación integral del estudiante, donde se construyen relaciones, se gestionan emociones y se desarrollan competencias sociales fundamentales para la vida.

En este marco, la presente guía de aplicación docente surge como una propuesta pedagógica orientada a fortalecer la autorregulación comunicativa, el uso del lenguaje positivo y la empatía en estudiantes de Educación Básica Superior. Su diseño responde a la necesidad de brindar herramientas prácticas y contextualizadas al docente, quien desempeña un rol clave como mediador, modelo y facilitador de interacciones saludables.

La propuesta se fundamenta en los hallazgos obtenidos durante la fase diagnóstica de la investigación, en la cual se evidenciaron dificultades recurrentes en los estudiantes, tales como el uso limitado de expresiones positivas, la interrupción constante durante la participación oral y la escasa conciencia sobre el impacto de sus acciones en los demás. Estas situaciones afectan directamente el clima de aula, la calidad de la comunicación y el desarrollo de procesos cooperativos.

2. Propósito de la propuesta

El propósito de la presente guía es proporcionar al docente un recurso pedagógico sistemático, flexible y aplicable en diversos contextos educativos, que facilite la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales en los estudiantes. En particular, se busca promover prácticas pedagógicas que favorezcan la autorregulación comunicativa, el uso consciente del lenguaje positivo y el desarrollo de la empatía, elementos esenciales para la convivencia escolar.

Asimismo, esta propuesta pretende trascender la aplicación aislada de actividades, promoviendo un cambio progresivo en la cultura del aula, donde la comunicación respetuosa, la escucha activa y la comprensión del otro se conviertan en prácticas habituales. De esta manera, se contribuye no solo al mejoramiento del clima escolar, sino también al desarrollo integral de los estudiantes, fortaleciendo competencias que serán fundamentales en su vida personal y social.

Cabe destacar que la guía está diseñada para adaptarse a las características, ritmos y necesidades de cada grupo, permitiendo al

docente contextualizar las actividades y enriquecerlas según su experiencia profesional.

3. Objetivo general

Fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes mediante actividades que promuevan la autorregulación comunicativa, el uso del lenguaje positivo y el desarrollo de la empatía en espacios pedagógicos.

4. Objetivos específicos

1. Orientar a los docentes en la aplicación de estrategias prácticas que favorezcan la comunicación regulada y respetuosa.
2. Promover el uso consciente del lenguaje positivo como herramienta para mejorar las interacciones dentro y fuera del aula.
3. Favorecer la empatía cognitiva y emocional mediante actividades reflexivas y cooperativas.

5. Fundamentación pedagógica

La presente propuesta se sustenta en un enfoque pedagógico integral que articula los principios del aprendizaje cooperativo, la educación socioemocional y la autorregulación cognitiva y emocional. Desde la perspectiva del aprendizaje cooperativo, se reconoce que el trabajo en grupo, cuando es estructurado adecuadamente, favorece la interacción positiva, la responsabilidad compartida y el desarrollo de habilidades sociales, convirtiéndose en un medio eficaz para aprender con y de los demás.

Por otro lado, el enfoque socioemocional destaca la importancia de desarrollar competencias como la empatía, la autorregulación, la conciencia social y las habilidades de comunicación, las cuales son fundamentales para establecer relaciones interpersonales saludables y resolver conflictos de manera constructiva. En este sentido, la propuesta incorpora actividades que permiten a los estudiantes reconocer sus emociones, reflexionar sobre sus acciones y comprender el impacto de su comportamiento en el entorno.

Asimismo, la autorregulación se concibe como una habilidad clave que permite al estudiante controlar sus impulsos, organizar su pensamiento y actuar de manera consciente y responsable. A través de estrategias como el modelamiento docente, la reflexión guiada y la práctica constante, se busca que los estudiantes desarrollen progresivamente esta capacidad, favoreciendo una comunicación más respetuosa y efectiva.

Diversas investigaciones educativas coinciden en que el fortalecimiento de estas habilidades contribuye significativamente a mejorar el clima de aula, reducir conductas disruptivas y potenciar el aprendizaje significativo. Por ello, esta guía no solo responde a una necesidad identificada en el contexto específico de estudio, sino que también se alinea con las tendencias pedagógicas contemporáneas que promueven una educación centrada en el desarrollo integral del estudiante.

6. Estructura de la propuesta por actividades

A continuación, se presenta la guía organizada por actividades, sin asignar duración semanal, para que cada docente las aplique según el ritmo y necesidades del grupo.

ACTIVIDAD 1: "El Semáforo de la Comunicación"

Objetivo:

Favorecer la autorregulación comunicativa a través del reconocimiento de estados emocionales y del control del impulso verbal.

Descripción:

El docente emplea la metáfora del semáforo (rojo–amarillo–verde) para guiar a los estudiantes en el proceso de detenerse, pensar y hablar con calma. Cada color representa una acción concreta:

- Rojo: Me detengo y respiro.
- Amarillo: Organizo mis ideas.
- Verde: Comunico con respeto.

Pasos de aplicación:

1. Presentar el semáforo en cartulina o proyección.
2. Analizar ejemplos cotidianos del aula.
3. Clasificar conductas impulsivas y calmadas según el color.
4. Realizar simulaciones breves entre compañeros.
5. Reflexionar sobre la experiencia.

ACTIVIDAD 2: "El Objeto del Turno"

Objetivo:

Favorecer la escucha activa y el respeto del turno para hablar.

Descripción:

Se utiliza un objeto ligero (pelota, muñeco o tarjeta) que indica quién

tiene el derecho a hablar. La técnica es simple, visual y efectiva para controlar interrupciones.

Pasos de aplicación:

1. Seleccionar el objeto del turno.
2. Explicar la regla básica: “Solo habla quien tiene el objeto”
3. Realizar una conversación guiada.
4. Formar equipos pequeños para aplicar la dinámica
5. Felicitar conductas de espera, silencio respetuoso y escucha activa.

ACTIVIDAD 3: “Tarjetas de Cortesía Verbal”

Objetivo:

Fomentar expresiones respetuosas y positivas en la comunicación cotidiana.

Descripción:

Los estudiantes elaboran su propio set de tarjetas con frases de cortesía, que serán utilizadas en trabajos cooperativos.

Pasos de aplicación:

1. Entregar tarjetas en blanco.
2. Proponer frases modelo: “Por favor”, “Gracias”, “¿Te ayudo?”.
3. Permitir que cada estudiante diseñe su “Kit de cortesía”.
4. Guardar los kits en sobres personales
5. Usar las tarjetas durante las siguientes actividades.

ACTIVIDAD 4: "Ponte en Mis Zapatos"

Objetivo:
Desarrollar la empatía cognitiva mediante la comprensión de experiencias ajenas.

Descripción:
El docente presenta situaciones hipotéticas o reales del aula para que los estudiantes analicen los sentimientos de los involucrados.

Pasos de aplicación:

1. Leer o narrar la situación.
2. Preguntar:
   a. ¿Cómo se sentiría esta persona?
   b. ¿Qué podría hacer yo para ayudar?
3. Compartir respuestas en círculo.
4. Reflexionar sobre cómo actuar mejor en situaciones similares.

ACTIVIDAD 5: "Círculo del Cuidado y el Compromiso"

Objetivo:
Fortalecer el sentido de responsabilidad emocional y empatía entre compañeros.

Descripción:
Es una dinámica de compromiso colectivo donde los estudiantes expresan cómo desean ser tratados y cómo pueden tratar mejor a los demás.

Pasos de aplicación:

1. Formar un círculo con todo el curso.
2. Solicitar respuestas a dos preguntas:
   a. “Me gustaría que mis compañeros…”
   b. “Yo me comprometo a…”
3. Registrar los compromisos en un acta de convivencia.
4. Colocar el acta visible en el aula.

7. Evaluación de la propuesta

La evaluación será continua y cualitativa, mediante:

- Listas de cotejo de comportamientos positivos.
- Observación en actividades cooperativas
- Autoevaluaciones breves del estudiante.
- Registros anecdóticos del docente.
- Análisis de interacciones durante dramatizaciones.

8. Impacto esperado

- Mejora significativa en el uso del lenguaje positivo.
- Reducción de interrupciones impulsivas.
- Mayor autorregulación comunicativas
- Incremento de comportamientos empáticos.
- Ambiente de aula más respetuoso y cooperativo.

PARTE IV

EPÍLOGO

CONCLUSIONES

De manera general, se concluye que la aplicación del aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica influye positivamente tanto en el proceso de enseñanza como en el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes de Educación Básica Superior de Machala en el año 2025. Los resultados obtenidos evidencian que esta metodología favorece la participación, la comunicación pedagógica, la convivencia escolar y la resolución pacífica de conflictos, al propiciar espacios estructurados de interacción, diálogo y corresponsabilidad. Asimismo, se constató que el aprendizaje cooperativo no solo fortalece los aprendizajes académicos, sino que también contribuye al desarrollo socioemocional, generando un clima de aula basado en el respeto, la empatía y el apoyo mutuo, elementos esenciales para un aprendizaje significativo y una convivencia armónica.

En relación con el Problema Particular 1, se concluye que el aprendizaje cooperativo mejora significativamente el proceso de enseñanza de los estudiantes de Educación Básica Superior, al promover la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y la participación equitativa dentro del aula. La evidencia recogida mediante la guía de observación y la encuesta demuestra que los estudiantes participan activamente, comparten ideas y asumen roles dentro del trabajo grupal, mientras que el docente actúa como mediador del aprendizaje, orientando la interacción y generando un clima cooperativo.

No obstante, se identificó que, en algunos casos, los estudiantes aún dependen de la mediación constante del docente, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la autonomía progresiva en el trabajo cooperativo.

Los resultados del estudio evidencian que los estudiantes de Educación Básica Superior de Machala presentan un nivel medio–alto de desarrollo de habilidades sociales, especialmente en aspectos como la empatía, la escucha activa, el respeto interpersonal y la disposición al diálogo, lo cual coincide con los planteamientos teóricos que destacan estas competencias como pilares de la convivencia escolar. Sin embargo, tanto la guía de observación como la encuesta revelan debilidades persistentes en la autorregulación emocional y en el uso del lenguaje positivo, particularmente en situaciones de desacuerdo o conflicto. Esto permite concluir que, si bien existe una base socioemocional favorable, el desarrollo de las habilidades sociales no es aún integral, ya que requiere un fortalecimiento sistemático de las competencias relacionadas con el control emocional, la comunicación asertiva y la conciencia del impacto de las propias acciones en los demás.

El análisis de los resultados permite afirmar que la aplicación del aprendizaje cooperativo tiene un efecto positivo y significativo en el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes de Educación Básica Superior, al favorecer la comunicación, la empatía, la resolución pacífica de conflictos y la cohesión grupal. Esta estrategia pedagógica genera contextos estructurados de interacción que obligan a los estudiantes a dialogar, negociar acuerdos y asumir responsabilidades compartidas. No obstante, los hallazgos también muestran que la sola

aplicación del trabajo cooperativo no garantiza una regulación emocional adecuada, ya que persisten conductas impulsivas y expresiones comunicativas bruscas ante la frustración. En consecuencia, se concluye que el aprendizaje cooperativo es una herramienta eficaz para fortalecer las habilidades sociales, siempre que se acompañe de una orientación docente intencional y de estrategias explícitas de regulación emocional y comunicación asertiva.

RECOMENDACIONES

En relación con la influencia del aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza, se recomienda que el docente implemente esta estrategia de manera planificada, sistemática y constante, incorporando actividades cooperativas con roles definidos, normas claras y objetivos compartidos que favorezcan la participación equitativa y la responsabilidad individual de los estudiantes. Asimismo, es necesario fortalecer la formación pedagógica del docente en técnicas específicas de aprendizaje cooperativo, con el fin de optimizar su rol como mediador del aprendizaje y reducir progresivamente la dependencia del estudiante hacia la guía permanente. De igual manera, se sugiere aplicar procesos de evaluación formativa que consideren no solo los resultados académicos, sino también los niveles de participación, colaboración y compromiso dentro del trabajo grupal. Estas acciones permitirán consolidar una dinámica de aula más organizada, participativa y autónoma, fortaleciendo de manera significativa el proceso de enseñanza en la Educación Básica Superior.

Se sugiere diseñar una estrategia cooperativa más estructurada que permita a los estudiantes participar de manera autónoma, reduciendo la dependencia de la mediación constante del docente. Además, es importante que el docente establezca roles claramente definidos y proporcione instrucciones específicas para maximizar la efectividad de las actividades cooperativas. Esto contribuirá a un proceso de enseñanza más autónomo y eficaz.

Es recomendable implementar actividades socioemocionales que promuevan la autorregulación emocional, el uso del lenguaje positivo y el respeto por el turno de palabra. Se deben diseñar intervenciones que fortalezcan la empatía, la autorregulación emocional y las habilidades comunicativas de los estudiantes, utilizando estrategias prácticas que puedan aplicarse en situaciones cotidianas dentro del aula. Además, el docente puede facilitar espacios donde los estudiantes reflexionen sobre sus comportamientos y el impacto de sus acciones en el grupo, lo que permitirá un desarrollo integral de las habilidades sociales.

VISIÓN

La educación no se limita únicamente a la enseñanza de contenidos académicos, también es un espacio donde los estudiantes aprenden a relacionarse, comunicarse y convivir con las personas que forman parte de su entorno, pues cada día dentro del aula se presentan situaciones que van más allá de los libros y las tareas, los estudiantes conversan, intercambian ideas, colaboran, expresan sus opiniones y en ocasiones enfrentan desacuerdos que forman parte de la convivencia, por eso es importante entender que la educación no solo busca transmitir

conocimientos, sino que también aporta al desarrollo personal y a la manera en que cada estudiante se relaciona con los demás.

En este sentido, el aprendizaje cooperativo puede ser una buena oportunidad para que los estudiantes construyan aprendizajes junto a sus compañeros y al mismo tiempo desarrollen habilidades que les ayuden a relacionarse mejor, ya que cuando trabajan en equipo necesitan conversar, escuchar diferentes opiniones, organizar las responsabilidades y llegar a acuerdos para poder cumplir con una tarea, aunque esto no siempre resulta fácil y pueden aparecer diferencias entre los integrantes, esas mismas situaciones pueden servir para aprender a respetar otros puntos de vista, buscar soluciones y entender que no siempre se puede hacer todo de la manera que uno quiere.

Las emociones también forman parte de estas experiencias, porque durante una actividad un estudiante puede sentirse contento cuando sus ideas son escuchadas, pero también puede sentirse frustrado, inseguro o molesto cuando algo no sale como esperaba, por lo que es necesario que poco a poco aprenda a reconocer lo que siente y a expresarlo de una manera adecuada, entendiendo que no siempre va a reaccionar de la mejor forma desde el comienzo y que aprender a manejar estas situaciones requiere tiempo, práctica y acompañamiento.

El docente también tiene un papel importante en todo este proceso, ya que no solamente se encarga de orientar los contenidos de la clase, sino que puede observar cómo se relacionan los estudiantes, quién necesita ayuda, quién tiene dificultades para participar o qué problemas aparecen mientras trabajan, de esta manera puede intervenir cuando sea necesario

y ayudar a que todos tengan la oportunidad de participar, además, la forma en que el docente escucha, se comunica y resuelve los problemas puede convertirse en un ejemplo para los estudiantes.

Lo que se aprende en estas experiencias tampoco queda solamente dentro del aula, porque saber escuchar a alguien que piensa diferente, trabajar con otras personas, ayudar cuando alguien lo necesita o conversar para resolver un problema son situaciones que pueden presentarse en diferentes momentos de la vida, por eso el trabajo cooperativo puede aportar no solo al aprendizaje de los contenidos, sino también a la forma en que los estudiantes van aprendiendo a desenvolverse con otras personas.

Sin embargo, trabajar de esta manera también puede presentar algunas dificultades, ya que no todos los estudiantes están acostumbrados a participar en grupo, algunos pueden sentirse inseguros al expresar sus ideas, mientras que otros pueden querer asumir todas las tareas, también puede ser complicado para el docente organizar los grupos y encontrar actividades en las que realmente todos tengan algo que hacer, por esta razón es necesario observar lo que ocurre y realizar cambios cuando una actividad no está dando los resultados esperados.

Desde esta visión, la presente obra busca valorar las experiencias que se producen cuando los estudiantes trabajan de manera cooperativa, teniendo en cuenta que en ellas pueden surgir aprendizajes relacionados tanto con los contenidos como con la convivencia, la intención no es reemplazar otras formas de enseñanza, sino mostrar que esta metodología puede ser utilizada como otra posibilidad para enriquecer

las clases y dar a los estudiantes más oportunidades para participar, compartir y aprender junto a sus compañeros.

En definitiva, los estudiantes no asisten a la escuela solamente para adquirir conocimientos, también pasan allí una parte importante de su vida y durante ese tiempo aprenden a convivir con personas que tienen diferentes formas de pensar y de actuar, por eso ofrecer espacios donde puedan colaborar, conversar, equivocarse, resolver dificultades y volver a intentarlo puede ayudarles a desarrollar habilidades que les servirán tanto durante su etapa escolar como en otros momentos de su vida.

REFERENCIAS

Abalo, I. & Jaramillo, F. (2024a). Efecto del Aprendizaje Cooperativo en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Educación Básica en la Resolución de Ecuaciones Lineales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *8*(5), 744–759. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13422

Abalo, I. & Jaramillo, F. (2024b). Efecto del Aprendizaje Cooperativo en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Educación Básica en la Resolución de Ecuaciones Lineales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *8*(5), 744–759. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13422

Acosta, D., Hernandez, V. & Onofre, V. del R. (2020). HABILIDADES SOCIALES Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN DEL INDIVIDUO. *MAGAZINE DE LAS CIENCIASREVISTA DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN*, *5*, 430–449.

Bastidas, C. (2024). Aprendizaje Cooperativo en la Educación Superior: Un Enfoque desde las Habilidades e Interacciones Sociales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *8*(2), 8305–8322. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11321

Carazas, C., Palomino, C. & Barrios, F. (2025). Habilidades sociales en estudiantes de educación básica: una revisión sistemática. *Zenodo*.

Chávez, P., De la Peña Consuegra, G. & Zambrano, J. (2023). Comunicación asertiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje de

los estudiantes de Bachillerato General Unificado. *Revista Cognosis*, *8*(1), 79–96. https://doi.org/10.33936/cognosis.v8i1.5520

Chimarro, N., Merino, A., Moreno, M., Romero, J. & Alarcón, E. (2023). Actividades Cooperativas y Colaborativas para fortalecer el aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(3), 3688–3707. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6434

Cored, S., Vázquez, S., Liesa, M. & Baldassarri, S. (2021). La potencialidad de la tecnología en la medición del desarrollo de habilidades sociales en niños con TEA: un análisis desde parámetros fisiológicos. *Revista de Investigación Educativa*, *39*(2), 445–462. https://doi.org/10.6018/rie.430891

Correa, P. & Osses, N. (2022). El aprendizaje cooperativo: Reflexiones para su implementación en aulas inclusivas. *Revista Electrónica Educare*, *27*(1), 1–14. https://doi.org/10.15359/ree.27-1.14543

Crespo, H. & Silva, M. (2024). Aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades matemáticas en estudiantes de octavo grado. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(4). https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2376

Cueva, Jairo, Pacheco, M., Pinta, I., Intriago, M. & Paredes, I. (2025). Aprendizaje cooperativo para la enseñanza y aprendizaje de la matemática en estudiantes de educación básica. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, *4*(1), 125–142. https://doi.org/10.69516/mzzm4q66

Cueva, José & Oseda, D. (2021). El aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios, Trujillo 2020. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *5*(4), 5228–5243. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.686

Espinoza, E., Samaniego, R. de L., Guamán, V. & Vélez, E. (2020). La metodología cooperativa para el aprendizaje. Universidad técnica de Machala. *PUBLICACIONES*, *50*(2), 41–58. https://doi.org/10.30827/publicaciones.v50i2.13942

Figueroa, A. (2025). Aprendizaje Cooperativo en la Práctica Docente: Análisis Crítico y Perspectivas de Mejora. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, *5*(1), 3962–3998. https://doi.org/10.61384/r.c.a..v5i1.1101

Flórez-Madroñero, A. C. & Prado - Chapid, M. F. (2021). Habilidades sociales para la vida: empatía, relaciones interpersonales y comunicación asertiva en adolescentes escolarizados. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales y Humanas*, *12*(2), 13–26. https://doi.org/10.15658/10.15658/INVESTIGIUMIRE.221202.02

Goñi-Saldaña, V., Cáceres-Santacruz, N. & Cáceres-Santacruz, R. (2023). El aprendizaje cooperativo y su relación con los factores del proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes universitarios. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, *6*(1), 246–253. https://doi.org/10.62452/av8my871

Lara-Montero, A., García-Aldaz, J., Aldaz-Amaguaña, G. & Chávez-Benavides, R. (2025). La influencia de la familia en el desarrollo socioemocional en niños de educación inicial. *Revista Científica Arbitrada de Investigación En Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR*, *8*.

Martínez, R. & Sánchez, G. (2019). El Aprendizaje Cooperativo en la clase de Educación Física: dificultades iniciales y propuestas para su desarrollo. *Revista Educación*. https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.35617

Martinez-Yarza, N., Solabarrieta-Eizaguirre, J. & Santibáñez-Gruber, R. (2024). The impact of family involvement on students' social-emotional development: the mediational role of school engagement. *European Journal of Psychology of Education*, *39*(4), 4297–4327. https://doi.org/10.1007/s10212-024-00862-1

Meneses, R., Jimenez, M., Meneses, E., Sanguil, G. & Ramos, G. (2025). Efectividad de las estrategias de Aprendizaje Cooperativo en la mejora del rendimiento académico en estudiantes de Primaria. *ASCE*, *4*(2), 1033–1052. https://doi.org/10.70577/ASCE/1033-1052/2025

Moyolema-Ramírez, P., Freire-Ruiz, A., Mayorga-Mayorga, D. & Cosquillo-Chida, J. (2024). Habilidades sociales como clave en el éxito académico. *593 Digital Publisher CEIT*, *9*(1–1), 148–162. https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2268

Navas, E., Jacome, P., Quispe, J. & Santana, L. (2024). Estrategias didácticas basadas en el aprendizaje cooperativo para mejorar la interacción y el rendimiento académico en Educación Básica. *Ciencia y Educación* , *5*, 232–255.

Orbegoso, A. M. & Oseda, D. (2021). Influencia de las habilidades sociales en el trabajo colaborativo en estudiantes de una universidad privada peruana – 2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *5*(4), 5683–5694. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.714

Paredes, W. & Ramos, G. (2020). El aprendizaje cooperativo, educación desde la participación social en estudiantes de bachillerato. *Revista Científica UISRAEL*, *7*(2), 75–92. https://doi.org/10.35290/rcui.v7n2.2020.300

Pincay, D. & Pérez, C. (2024). El aprendizaje cooperativo y el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato en la asignatura de Ciencias Sociales. *Revista Ciencia y Líderes*, *3*(2), 11–25. https://doi.org/10.47230/revista.ciencia-lideres.v3.n2.2024.11-25

Ramos, M. & Bardales, G. (2024). Desarrollo de habilidades sociales y el método de aprendizaje cooperativo en adolescentes. *EPISTEME KOINONIA*, *7*(1), 73–91. https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3713

Rosas-Castro, A. R. (2021). Habilidades sociales: Instrumentos de evaluación . *Polo Del Conocimiento*, *6*.

Sangacha Aroca, K. E., Mera Carriel, M. A., Cornejo Izurieta, M. J., Martínez Quinto, I. M., Sesme Rivas, I. A. & Jiménez Ruiz, T. M. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, *2*(2), 223–231. https://doi.org/10.70625/rlce/180

Santos-Muñoz, Z. E. (2023). Habilidades sociales y convivencia escolar. *REVISTA IDENTIDAD*, *9*.

Solís, P., Gallego-Jiménez, M. & Real, S. (2022). ¿El aprendizaje cooperativo promueve la inclusión? Revisión sistemática. *Páginas de Educación*, *15*(2), 01–21. https://doi.org/10.22235/pe.v15i2.2803

Talero, E. & Barrera, R. (2025). Impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en educación física: un estudio de caso. *Revista Tempos e Espaços Em Educação*, *18*(37), e22608. https://doi.org/10.20952/revtee.v18i37.22608

Vega, R. A. & Vega, J. K. (2023). Convivencia escolar y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria Villa Rica. *Quintaesencia Revista de Educación*, *9*.

Algaba-Mesa, A., & Fernández-Marcos, T. (2021). Características socioemocionales en población infanto-juvenil con altas capacidades: una revisión sistemática. *Ye: Revista de Psicología y*

Educación, *16*(1), 60-74. https://doi.org/10.23923/rpye2021.01.202

Arango, P., Orjuela, C., Buitrago, A., & Lesmes, O. (2024). Importancia de las habilidades socioemocionales en la educación: una revisión documental. *RHS: Revista Humanismo y Sociedad, 12*(2), 1-26. https://doi.org/10.22209/rhs.v12n2a05

Ayala, D., Cabezas, T., Cabezas, A., Madril, L., & Madril, M. (2024). Recursos lúdicos aplicados al proceso enseñanza aprendizaje. *GADE: Revista Científica,* *4*(2), 1-18. https://doi.org/10.63549/rg.v4i2.415

Bozada-Yoza, G., & Barcia-Briones, M. (2022). El aprendizaje lúdico en el estado emocional de los estudiantes de preparatoria. *Polo del Conocimiento,* *7*(5), 719-734. https://doi.org/10.23857/pc.v7i5.3992

Bustamante, F., Troya, B., Barboto, C., Hernández, J., Martínez, M., Valencia, G., & Bernal, A. (2024). El Impacto del Juego en el Desarrollo Cognitivo y Socioemocional en la Educación Inicial Estrategias Pedagógicas para Fomentar el Aprendizaje. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar,* *8*(5), 4201-4217. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13886

Cedeño, J., Rivadeneira, L., & Rivadeneira, M. (2024). Programa de capacitación docente para mejorar las competencias en el uso de las herramientas tecnológicas. *Revista Científica Tesla, 4*(1), 1-13. https://doi.org/10.55204/trc.v4i1.e345

de la Barrera, U., Postigo, S., Tamarit, A., Gil, J., & Montoya, I. (2020). DESARROLLO DE COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES MEDIANTE PLATAFORMA TECNOLÓGICA (PROGRAMA EMOTIC): VALORACIÓN DE LOS BENEFICIOS DEL PROGRAMA SEGÚN LOS PARTICIPANTES. *Know and Share Psychology, 1*(4), 241-255. https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4382

García, B. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o "blandas": aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria, 19*(6). https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5

Guiracocha, E., & Vargas, D. (2025). Análisis del impacto de los juegos digitales educativos en las metodologías de enseñanza de Lengua y Literatura. *Revista U-Mores, 4*(1), 127-146. https://doi.org/10.35290/ru.v4n1.2025.1285

Gutiérrez, M., Pintag, B., & Vázquez, A. (2025). Utilización de herramientas digitales en el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales en estudiantes de quinto EGB. *Sinergia Académico, 8*(6), 828-851. https://doi.org/10.51736/sa739

Hernández, R., Collado, C., & Maria, B. (2014). *Metodología de la investigación.* España: Mc Graw Hill: Education.

Hernández-Flores, N., & Klimenko, O. (2025). Metodología de la investigación, enfoque cualitativo, cuantitativo y mixto. *NEXUS,*

2(3), 1-19. https://nexushouseeditorial.com/index.php/nexus/es/article/view/24

Huamaní, M., & Vega, C. (2023). Efectos de la gamificación en la motivación y el aprendizaje. *Horizontes, 7*(29), 1399-1410. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.600

Jacome, S., Santander, M., Muñoz, K., Ramírez, M., Monard, C., & Vaca, G. (2024). El impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *South Florida Journal of Development, 5*(11), 1-23. https://doi.org/10.46932/sfjdv5n11-013

Loor, T., Loor, M., Vaca, V., Gómez, N., & Manangón, M. (2025). Gamificación y Aprendizaje una Estrategia Efectiva para la Motivación Estudiantil. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 9*(1), 3058-3072. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16062

López, C., Ortiz, M., & Sánchez, M. (2024). Uso de Recursos Educativos Digitales eXeLearning para el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Gallardo del municipio de Suaza. *Hilos, 1*(1), 69-78. https://doi.org/10.32997/rchicd-2024-5018

López, V., Zagal, E., & Lagos, N. (2020). Competencias socioemocionales en el contexto educativo: Una reflexión desde

la pedagogía contemporánea. *REINED: Revista Reflexión E Investigación Educacional,* *3*(1), 149-160. https://doi.org/10.22320/reined.v3i1.4508

Lucas, L., & Agramonte, R. (2024). Sistema de actividades lúdicas para fortalecer el desarrollo socioemocional en niños y niñas. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar,* *8*(4), 5474-5492. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12763

Maceda, K., Oyola, A., Suarez, E., Jaramillo, H., & Galarza, J. (2025). Diseño de Estrategias Lúdicas Digitales para el Desarrollo de Habilidades Socioemocionales en Educación Especial. *ASCE MAGAZINE,* *4*(3), 1207-1230. https://doi.org/10.70577/ASCE/1207.1230/2025

Maridueña, M., Fiallos, K., Vinueza, O., López, G., Medina, E., & Maridueña, J. (2025). Desarrollo de Habilidades Socioemocionales para Mejorar la Convivencia Escolar en Educación Básica y Bachillerato. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar,* *9*(1), 11184-11197. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16694

Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, W., Martel, C., & Castillo, R. (2023). *Metodología de la Investigación: Técnicas e Instrumentos de Investigación.* Instituto Universitariode Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. https://doi.org/10.35622/inudi.b.080

Mena, E., Vera, L., & Mora, A. (2024). Integración de la Tecnología Educativa en el Aula de Educación Básica en Ecuador. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 8*(2), 150-162. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10389

Mira, M. (2024). *Análisis de la gamificación y el aprendizaje basado en juegos en el departamento de FOL (Formación y Orientación Laboral)* [Trabajo fin de máster]. Universidad Miguel Hernández

Montesdeoca, D., Villegas, R., Taboada, L., Eugenio, B., & Valverde, G. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales mediante el uso de tecnologías interactivas en la educación básica. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 9*(4), 4129-4138. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19049

Moran-Balseca, R., Baños-Tanguila, M., Cayambe-Lombeida, N., Larraga-Jaramillo, N., & Becerra-García, E. (2025). Uso de recursos digitales para el fortalecimiento de los valores de convivencia en estudiantes de educación básica. *KIRIA: Revista Científica Multidisciplinaria, 3*(5), 81-90. https://doi.org/10.53877/qadjya73

Moya, Y., & Vásquez, M. (2022). Desarrollo de competencias digitales en docentes: Un análisis comparativo de programas de formación continua. *Revista Kosmos, 1*(1), 48–57. https://doi.org/10.62943/rck.v1n1.2022.39

Murillo, N., Cervantes, G., Nápoles, A., Razón, A., & Rivas, F. (2018). Conceptualización de Competencias. Socioemocionales y Estilo

de Vida de estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Polis, 14*(1), 135-153. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72657891006

ONU. (1948). *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights

ONU. (10 de diciembre de 1948). La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH). *Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 217 A (III)*. París. https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights

ONU. (1966). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC). *Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 2200A (XXI)*. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/international-covenant-economic-social-and-cultural-rights

Oña, C., Alajo, G., Yanqui, N., Villa, M., & Ayala, F. (2025). La educación socioemocional como estrategia para el desarrollo integral en los estudiantes del sistema educativo. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 9*(3), 5110-5135. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18143

Ortiz, D. (2024). Competencias Socioemocionales en Entornos Virtuales: Habilidades No Cognitivas y Evaluación en Post

Pandemia. *REPED, 5*(1), 74-85. https://doi.org/10.56152/reped2024-vol5num1-art5

Padilla, D., Yanchatipán, M., Macias, M., Macas, C., & Gómez, E. (2025). La Gamificación como Herramienta Pedagógica: Efectos en la Motivación y el Rendimiento Académico en la Educación Primaria. *Estudios y Perspectivas: Revista Científica y Académica, 5*(1), 1659-1684. https://doi.org/10.61384/r.c.a..v5i1.939

Paucar, V., Chalco, C., Birmania, M., & Rosa, A. (2023). Impacto de las plataformas digitales en el aprendizaje colaborativo: análisis de casos y prácticas exitosas. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 7*(3), 1848-1865. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6316

Pazmiño, M., Moreira, J., Hernández, E., & Cedeño, I. (2022). Herramientas digitales educativas utilizadas en el nivel medio y su importancia en el rendimiento académico. *Revista Sinapsis, 2*(21), 1-18. https://doi.org/10.37117/s.v2i21.655

Peñafiel, P., Odoñez, B., & Fernández-Sánchez, L. (2025). El juego y la gamificación como facilitadores del aprendizaje en estudiantes. *Revista InveCom, 5*(3), 1-10. https://doi.org/10.5281/zenodo.14020536

Pin-Vega, J., & Román-Cao, E. (2024). Estrategia psicoemocional basadas en TIC para la mejora de los aprendizajes en estudiantes

de Educación Básica. *MORInvestigar, 8*(3), 800-825. https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.800-825

Portilla, A., Imbaquingo, O., Caballero, A., & Rodriguez, G. (2025). El desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de tercer año de educación básica elemental. *Revista Social Fronteriza, 5*(2), 1-23. https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)669

Quiroz, J., Coronado, E., Urango, L., & Arrieta, R. (2022). *Fortalecimiento de competencias ciudadanas a través de Recursos Educativos Digitales en Wix para mejorar la convivencia escolar de los estudiantes del grado séptimo de la IE Rodania de Sahagún –Córdoba* [Trabajo de Grado II]. Universidad de Cartagena.

Rosado, M., Quiroz, L., Andrade, M., & Yumisaca, L. (2024). Herramientas Tics de gamificación para fomentar el interés de los estudiantes en el aprendizaje. *Religación Revista, 9*(40), 1-18. https://doi.org/10.46652/rgn.v9i40.1199

Salinas, B., Suero, F., Grónerth, L., Acuña, N., Babilonia, O., & Falcón, F. (2025). Actividades Lúdicas: Un refuerzo para el respeto como valor. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa, 2*(2), 8-15. https://doi.org/10.70625/rlce/139

UNESCO. (20 de noviembre de 1989). Convención sobre los Derechos del Niño. *Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución*

44/25. New York. https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino

UNESCO. (2015). Declaración de Qingdao sobre las tecnologías de la información y la comunicación en la educación 2030. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233352

UNESCO. (2019). Recomendación sobre los Recursos Educativos Abiertos (REA). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000370936

UNESCO. (2021). Bienestar emocional y salud mental en la infancia y la adolescencia: lineamientos para la acción educativa. *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia*. https://www.unicef.org/parenting/es/salud-mental-bienestar

UNESCO. (2022). Educación para la ciudadania mundial y alfabetización digital: estrategias para el ODS 4. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. París. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education

Vela, V. (2025). Actividades lúdicas para el desarrollo socioemocional y del aprendizaje en los estudiantes: Revisión sistemática. *Horizontes, 9*(39), 3179-3193. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1111

Zambrano, M., Aveiga, M., Loor, I., Romero, F., & Giler, M. (2024). El aprendizaje inmersivo en la educación básica. Retos y oportunidades en innovación curricular. *Prospherus, 1*(1), 16-30. https://doi.org/10.63535/jmspck16

Aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para el mejoramiento de las habilidades sociales en estudiantes de educación básica superior, Machala, 2025, se publicó en el mes de noviembre de 2026.

ISBN: 978-9907-852-33-2

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

BIOGRAFÍA DE AUTORES

Norma Carmen Carmona Banderas:
Es Licenciada en Supervisión y Administración Educativa, Magíster en Gerencia y Liderazgo Educacional (UTPL), Doctora en Educación Superior (UP, Argentina) y Educación (UNADE), Máster en Educación Básica (UNEMI) y maestrante en IA. Es maestra e investigadora de UTMACH, autora y ponente, y directora de proyectos vinculación e investigación.

Brithany Abigail Vacacela Mororcho :
Docente en formación de la Universidad Técnica de Machala, con certificación Cambridge B2 en Inglés. Actualmente cursa Educación Básica en la UTMACH. Cuenta con certificaciones en planificación docente, DUA, currículo por competencias, inteligencia artificial educativa, neuroeducación, herramientas, digitales, sensibilización docente e inteligencia emocional.

Lesly Anayeli Jumbo Escobar :
Es docente en formación de la Universidad Técnica de Machala, con certificación Cambridge B2 en Inglés. Actualmente cursa Educación Básica en la UTMACH. Posee certificaciones en planificación docente, DUA, currículo por competencias, inteligencia artificial educativa, neuroeducación, herramientas digitales, sensibilización docente y educación emocional..

APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR, MACHALA, 2025

Estimado lector, esta investigación aborda una de las problemáticas formativas más acuciantes en el ámbito pedagógico contemporáneo: la fragmentación de la interacción social y el debilitamiento de los vínculos interpersonales en la etapa escolar, agudizados por dinámicas de aislamiento y dependencia tecnológica. Frente a este panorama, la obra posiciona al aprendizaje cooperativo como una estrategia didáctica transformadora, capaz de reconfigurar la cultura de aula al articular el rendimiento académico con la empatía, la comunicación asertiva, el respeto mutuo y la resolución pacífica de controversias.

Desde el plano empírico y teórico, el texto aporta evidencia situada en el contexto educativo ecuatoriano, respondiendo a la limitada adopción de metodologías activas y llenando un vacío relevante en el estudio de las pedagogías participativas y la educación socioemocional. La propuesta trasciende la instrucción tradicional al fundamentar cómo la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida no solo mitigan conductas disruptivas, sino que robustecen de manera integral el tejido social de la comunidad escolar, involucrando a docentes, familias y educandos en un entorno dialógico y armónico.

En su dimensión metodológica, la investigación se distingue por el diseño y validación de instrumentos diagnósticos orientados a medir el impacto de la interacción colaborativa en el comportamiento psicosocial estudiantil, ofreciendo un marco operativo replicable en diversas realidades institucionales. En su conjunto, la obra se proyecta como una herramienta indispensable para docentes, directivos e investigadores comprometidos con el diseño de ambientes pedagógicos inclusivos, solidarios y enfocados en el desarrollo humano integral.

GRUPO BLR

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

ISBN: 978-9907-852-33-2

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA 1969